

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

**Suscripcion en las provincias.** — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Se ha repartido á nuestros suscritores el *Tratado de enfermedades del hígado*, del señor BUDD. Adelanta la impresion de los tomos III y IV del ERICHSEN, *La ciencia y el arte de la Cirugía*, y tenemos en preparacion el

*Tratado de patología especial y terapéutica de las enfermedades internas*, de STRÜMPPELL  
*Tratado de enfermedades del oído*, de POLITZER; el *Manual del diagnóstico médico*, del doctor P. SPILLMANN, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido; el *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. BARTELS, y otras obras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID







# GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de **Orléans**

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo administrarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

Deposito : Farmacia **BORELL** y **MIQUEL**, Caballero de Gracia, 3.

## PANCREATINA DE DEFRESNE

Admitida en los Hospitales y Hospicios civiles de Paris

La Pancreatina es el digestivo mas poderoso y completo que se pueda encontrar. Sin causar daño se puede quedar durante dos horas en el **Quimo Gástrico**.

(Segun las declaraciones dadas por el Instituto y la Academia en el año 1879)

Se debe administrarla despues de comer.

Un gramo de Pancreatina Defresne  
ó 5 pildoras de Pancreatina Defresne.

Disgusto por los alimentos,  
Digestiones penosas,  
Lienteria,

Peptonisa... 30 gr. albúmina.  
Divide en dos. 11 gr. cuerpos grasos  
Sacarifica... 30 gr. almidon.

Dispepsia,  
Gastralgia,  
Gastritis, etc., etc.

Dosis : **PANCREATINA DEFRESNE EN POLVO** 2 á 4 cuchar. despues de comer.  
**PILDORAS de PANCREATINA de DEFRESNE** 3 á 5 pild. despues de comer.

Casa **DEFRESNE**, Autor de la **Peptona**, **PARIS**  
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

## Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

### TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimónio y del bifosfato de cal da á este producto un poder escepcional para combatir : Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc. Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle  
1878

Mencion Honorifica  
MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale  
1875

Deposito : Casa **BAUDON**, 12, rue Charles-V, **PARIS**  
**Madrid** : **ALCARAZ** y **GARCIA**, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

## Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

### DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de Estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

## GRAJEAS DEPURATIVAS IODURADAS del Dr. GIBERT

(Grajeas de Deuto-Ioduro iodurado de **BOUTIGNY-DUHAMEL**)

Estas Grajeas corresponden á media cucharada grande de Jarabe y contienen veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio puro y cinco miligramos de Deuto-Ioduro.

Precio del Frasco (que representa un Frasco de Jarabe), 5 francos

## GRAJEAS DE IODURO DE POTASIO DE DESLAURIERS

Conteniendo veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio químicamente puro

Esta dosis facilita el empleo de la sal para las señoras y las criaturas. Además, la experiencia ha demostrado que bajo la forma de Grajeas ó Pildoras el Ioduro de Potasio se tolera mas fácilmente en dosis fraccionadas que en dosis compactas. (Las Grajeas del Dr. Gibert cual las de Deslauriers han de administrarse de preferencia en medio ó al final de las comidas.)

**PARIS**, Farmacia **Boutigny-Duhamel**, **DESLAURIERS** Sucesor  
31, RUE DE CLÉRY Y RUE POISSONNIÈRE, 2

Desconfíese de las numerosas FALSIFICACIONES é IMITACIONES y exíjanse en el sobre las firmas (impresas con tinta encarnada), de **GIBERT** y de **BOUTIGNY** ó de **DESLAURIERS**, y el sello del Gobierno francés.



## GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre,* á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.  
Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

**Elixir de Hierro Rabuteau** recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

**Jarabe de Hierro Rabuteau** destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

*Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.*  
Elijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C<sup>ia</sup>**,  
PARIS

## CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiera « obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio y « principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. « Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los « mas eficaces. »  
(Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que « han servido para todos los experimentos hechos en los « Hospitales de Paris. »  
(Union Médicale.)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de  
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro.

PARIS — CASA CLIN Y C<sup>ia</sup> — PARIS

*Í por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.*

## SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza « perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento « en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.  
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C<sup>ia</sup> — PARIS

*Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.*

## NEURALGIAS Píldoras del D<sup>r</sup> Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.*

« La accion sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen « sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los « nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del « trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones « reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento « de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas « de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.  
Elijase las Verdaderas **Píldoras Moussette** de **CLIN Y C<sup>ia</sup>**,  
PARIS

## SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

**Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas**  
**Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso**  
**Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos**

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (*5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion*) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

*Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.*

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.



# EL SIGLO MÉDICO



## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Sociedad de Higiene.—Patente limpia.—**Sección de Madrid:** Los desinfectantes.—Cartas al Excmo. Sr. D. Matías Nieto y Serrano.—El ácido hiponítrico considerado como desinfectante, agente profiláctico y curativo del cólera morbo asiático.—La amigdalitis simple y el bicarbonato sódico.—Revista de viruela y vacuna: Hospitales para variolosos.—Vacunación consecutiva ó auto-inoculación.—Ass-pox accidental (?).—**Prentsa médica:** *Nacional:* I. Distocia por atresia uterina.—*Estranjera:* II. Origen bacteriódico de la eclampsia.—III. Tratamiento del raquitismo por el fósforo.—IV. La auscultación de la percusión.—**Sección oficial:** Montepío facultativo.—**Variedades.**—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

### SOCIEDAD DE HIGIENE.—PATENTE LIMPIA

La Sociedad de Higiene, una de las pocas Corporaciones médicas que celebra sesiones en la actualidad, prosigue discutiendo el tema *Los desinfectantes*, que es de esperar, y hasta de desear, concluya pronto, una vez que, no aportando ningún orador nuevos puntos de vista al debate, se contraen todos á rectificaciones aburridas. El Sr. Martínez Pacheco, su digno presidente, hará el resumen del debate, y esperamos dar cuenta de él en la sesión próxima.

¿Qué resultados ha dado esta discusión? El público numeroso, en gran mayoría profano, que la ha seguido con interés, difícilmente podría responder á esta pregunta. Allí han tenido su representante todas las opiniones, y, en su consecuencia, se han escuchado las afirmaciones y juicios más absolutos. Sin embargo, no cabe negar que, sea por lo que fuere, los partidarios de la desinfección han llevado la mayor y más entusiasta parte. De comun acuerdo se ha establecido que los desinfectantes no son los que matan los gérmenes, sino los que se oponen á la infección, y en este sentido, frente á algunos tibios detractores de la desinfección por sustancias químicas, han alzado su voz en defensa de ella y de todas las medidas preventivas de la Higiene Internacional, bien que advirtiéndolo deben ser aplicadas con discreción y pericia, los Sres. Torres M. de Luna, Cabello, Torres Puig, Garagarza, Fernandez Caro, Cortezo, Pulido... es decir, la mayoría de los que hablaron, atestiguando así que la escuela contagionista tiene numerosos partidarios, y que, en nombre de esos mismos adelantos modernos panspermistas, que otros también invocan, sostienen los fueros de sus doctrinas los partidarios de la desinfección y del aislamiento.

Al final de la sesión del lunes último se procedió á la elección de algunos cargos vacantes por defun-

ción, baja ó dimisión, resultando elegidos con tal motivo el Sr. Martínez Pacheco para la presidencia, el Sr. Benavente (D. Mariano) para la segunda vicepresidencia, el Sr. Ovilo para la secretaría, el señor Ustariz como consiliario, y el Sr. Valle bibliotecario.

Vacantes, con tal motivo, otros cargos que ocuparon algunos de los señores mencionados, se nombró para reemplazarlos: al Sr. Pulido para la primera vicepresidencia, y al Sr. Fernandez Caro consiliario.

Terminado el actual debate, procederá la Sociedad á la preparación de sus trabajos y compromisos pendientes, á fin de entrar en la vida ordinaria.

\*  
\*\*

Que la cuestión del cólera ha perdido ya su importancia para las gentes, lo revela, no sólo el que las conversaciones particulares no tratan de tan espantosa materia, sino que hasta los mismos periódicos la van abandonando, limitándose á consignar algún que otro lacónico telegrama oriundo de Francia y de Italia, donde se da cuenta de algunos pocos desgraciados que todavía siguen pagando fatal tributo á la epidemia, y que parecen como los tiros rezagados que se oyen después de concluido un fuego graneado. En Marsella, el día 30 se expidió ya por primera vez, desde 1.º de Julio, patente limpia á los buques, y en Nápoles, el mismo día, sólo se habían contado seis defunciones del cólera, que, con otras cinco, hacían un total de once, ocurridas en toda Italia durante aquel día. Puede decirse, por consiguiente, que esto se acaba.

Pero se acaba, ¿cómo? ¿batiéndose en retirada el cólera ó adormeciéndose? Hé aquí una pregunta grave. Los más avisados en achaques de este linaje se temen lo último, y que el sueño desaparezca allá por la primavera, y tengamos que habérmola entonces con un mal tan terrible, que lo hasta ahora observado pueda considerarse como un aviso.

En la duda, el Gobierno debe ver sólo un período de tregua en la salubridad actual, y, como hacen los ejércitos durante un armisticio, prepararse para las próximas hostilidades. En España lo tenemos todo por hacer en materia sanitaria; y ahora, con tranquilidad y constancia, podremos prevenir muchos recursos que han de servirnos quizás más adelante. Entregarse á una confianza completa y dormirmos en nuestro habitual abandono, es peligroso y estúpido. ¿Lo entenderá así el Gobierno? Lo dudamos.

DECIO CARLAN.



MADRID 2 DE NOVIEMBRE DE 1884

## LOS DESINFECTANTES (1)

Ruidosas polémicas y aventurados juicios han llamado en nuestro país á solemne trabajo de revision uno de los capítulos más interesantes de la Higiene, el de los desinfectantes.

De ser cierto lo que algunos profesores aseguran, parecia llegada la hora de una condenacion definitiva, relegando á la historia lo que sólo ha tenido por fundamento una ilusion de los que creían y un engaño de los que afirmaban. ¡Y destino extraño! Nuestro país, este país donde la desinfeccion, bajo su aspecto práctico, puede considerarse como de todo punto desconocida; donde nuestros hospitales, nuestros grandes establecimientos, alcantarillas y vías públicas nada muestran que revele habernos preocupado siquiera de averiguar lo que de útil encierran prácticas en otras capitales tan generalizadas, cuanto ménos explotar metódicamente sus beneficios, es el que se alza con airada mano y, so pretexto de una experimentacion incontestable, pretende derribar lo que hoy como nunca tiene defensa poderosa. ¿Es esto sintoma de censurable ligereza? ¿Es acaso anuncio de una prevision acertada? No nos atrevemos á responder; pero sí diremos, en su lugar, que, harto conocedores de las leyes á que obedece la construccion científica, no acudimos á la defensa de ninguna doctrina porque, viniendo de antiguo origen, temamos que se bambolee el mundo con su desaparicion, sino porque creemos que, ántes de relegarla al olvido, se debe meditar un poco en lo mucho que su adquisicion costó, en las razones que abonan su existencia y en las que se invocan para trabajar su desaparicion. Por lo demas, si los que nos van á la delantera en edad han visto ya brillar deslumbrantes algunas doctrinas que luego se han derrumbado, los que aún somos jóvenes, por fortuna, hemos podido pasear nuestro espíritu por la historia y asistir de conocimiento al espectáculo de muchas construcciones y derribos, que nos han enseñado con cuánta dificultad se conquista la verdad ansiada, y qué fácilmente caen los hombres en errores, que duran años y siglos, hasta que nuevas generaciones y otros tiempos los deshacen, no sin ántes luchar á brazo partido contra las huestes formidables de la rutina y del egoismo.... Todo esto, sí; todo esto, y mucho más, lo sabemos, como sabemos los martirios que Jesucristo y Galileo y Colón y otros numerosos apóstoles de la Humanidad hubieron de sufrir; pero, así como se nos antoja que uno de los mayores daños que los inquisidores y tiranos de aquestos sublimes hombres causaron con sus desaciertos fué el dejar ejemplos que luego recordarian en su defensa todos los ilusos de novelierías y todos los barateros ó personajes de adquisiciones postizas y naturales, tuertas y sanas, torcidas y derechas, de igual modo se nos antoja que bien se nos puede conceder una miajita siquiera de noble emulacion y de ese laudable desinterés, de todo burdo negocio divorciado, al oponer razones de buena moneda, en apoyo de nuestra tesis, á las que otros procuran alegar en apoyo de la suya.

Pues bien, creemos que afirman la doctrina de los desinfectantes numerosos fundamentos que iremos reseñando.

(1) El haber visto en algunos periódicos que se me atribúan conceptos equivocados acerca de lo que expuse en la Sociedad Española de Higiene, me decide á presentar aquí un breve extracto de algunos de los puntos capitales de mi sencillo discurso.

## FUNDAMENTO HISTÓRICO

Las prácticas de la desinfeccion son de una antigüedad incalculable. Las emplearon los egipcios, obteniendo de ellas resultados sorprendentes en sus necesidades religiosas; se citan pasajes del inmortal poema helénico en que se habla del ácido sulfuroso (Vallin) como desinfectante, y sería muy fácil presentar una reseña demostrativa de que, á partir de la epidemia de Atenas (la primera historiada), hasta las últimas de Marsella y Nápoles, háse explotado cuando ménos la combustion de hogueras y materias odoríferas como recursos benéficos para combatir la causa patógena.

Y comprobado esto, merece advertirse que, cuando una práctica cualquiera logra imponerse en ocasiones solemnes á todos los pueblos y en todos los tiempos, y, segun las grandes potencias morales que imperan, la sancionan, ya el fuero religioso, ya el civil, es porque aquella práctica entraña en su misteriosa y empírica actuacion una verdad que más tarde ha de recibir la más incontestable de todas las consagraciones, la consagracion científica; porque la experiencia nos enseña que sucede con frecuencia á los pueblos, en sus grandes tribulaciones, lo que á ciertos animales en sus grandes dolores: que inconscientemente van al encuentro de su más lógico y eficaz remedio; y así como el carnero que sufre de oftalmía busca en los escaramujos una evacuacion local que le alivie, y el pájaro ibis hace de su pico lavativa para sus molestias digestivas, así el pueblo, siempre que se ha encontrado azotado por grandes epidemias, ha procurado encender hogueras y quemar perfumes y difundir por el ambiente cuerpos que neutralizasen la causa del mal.

## FUNDAMENTO QUÍMICO

Sea cualquiera la doctrina que se admita para explicarse la infeccion, todos convienen en que tiene un fundamento material sujeto á las incontestables leyes de la Física y de la Química, y, por consecuencia, capaz de ser modificado en su naturaleza y en sus efectos por esa misma intervencion. Si se trata de un gas (origen telúrico), éste será influido por otro gas; y si se trata de un organismo vivo (origen parasitario), es de rigor admitir que se puede modificar su constitucion íntima por las sustituciones que la Química provoca — como cuando se reemplaza una molécula de hidrógeno por otra de cloro, ó cuando se determina una sobreoxidacion con el ácido hiponítrico — en cualquier caso, en fin, la Química nos afirma que no se concibe el que, supuestas las leyes á que obedece el círculo viviente de la Creacion, pueda darse agente alguno que, en poco ó en mucho, no sea atacado por nuestros medios de defensa. Aquí, en la discusion sostenida, lo decían y demostraban los sabios químicos Sres. Muñoz de Luna y Garagarza, y á sus afirmaciones me atengo.

## FUNDAMENTO NATURALISTA

Toda la campaña de negaciones ha brotado de un solo origen: el de haberse dicho que los gérmenes supuesto origen de las enfermedades resistían á la accion de aquellas sustancias que consideramos como microbicidas y, en tal consideracion, veníamos empleándolas. Hablemos un poco acerca del particular: primero, del valor de los experimentos alegados; y segundo, de lo que nos enseña lo que sabemos de la historia natural de estos micro-organismos ó de estas algas talofitas.

Un sabio catedrático dice que no ha logrado extinguir la vida de estos seres con ninguno de los agentes recomendados como desinfectantes, ni aún



empleándolos en disoluciones extraordinariamente concentradas. La observación es de laboratorio, y parece llevar la autoridad incontrastable que da el testimonio de la vista. Sin embargo, frente á ella, y alegando idéntico testimonio, tenemos larga fila de experimentadores consumados que nos afirman lo contrario. Hay, pues, aquí una cuestión de diferencia, en la que el *si* y el *no* parecen apoyarse con idéntica autoridad. Careciendo de observaciones propias, ¿á quién creer? ¿Cómo resolver este incomprensible litigio? De invocar la razón del número, habríamos de aceptar por necesidad lo segundo, porque son los más los que afirman la muerte de las bacteriáceas; de acudir á los consejos del buen sentido, también hemos de creer esto mismo, porque se resiste la inteligencia á la idea de que la menor expresión posible de vida, representada por esos proto-organismos que viven y evolucionan con pasmosa fugacidad, se acompañe necesariamente de una resistencia tal, que ni el calor á grandes temperaturas, ni los ambientes más ofensivos á la vida, ni los agentes de sustitución química más poderosa, puedan afectarlos. Entraña esa inmunidad tan fantásticas propiedades, que, de admitirla, habría necesidad de derribar mucho de lo que se encuentra constituido con el carácter de verdades inconcusas en la Ciencia biológica, y éstas no se pueden demoler.

Despojados de observaciones propias suficientes para fundamentar un juicio respetable, hemos creído, sin embargo, que interesa muy poco al problema médico esa investigación, con tanto empeño mirada por las gentes, y que interesa mucho, en cambio, conocer cuándo y cómo se esterilizan los agentes patógenos, acerca de lo cual algo muy notable nos dicen los esbozos de Historia Natural de estos microfitos que ya conocemos.

Ella nos dice que la vida y la reproducción de estos seres se vigoriza ó atenúa en grado considerable, y con facilidad suma, modificando el medio en que se sostienen; podríamos citar numerosísimos ejemplos, pero citaremos uno sólo: lo que ocurre con el *aspergillus niger* es característico: basta añadir un 1/1.600.000 de nitrato de plata al líquido donde se cultiva para que no germinen sus esporos, y esto sin necesidad de ejercer una acción microbicida directa. Los que conozcan el estudio que ya se tiene hecho acerca de las modificaciones de muchos micro-organismos por las alimentaciones variadas ó líquidos de cultivo diferentes, recordarán muchos ejemplos semejantes.

Nos dice también que la identidad morfológica de las bacteriáceas no supone identidad fisiológica, puesto que hay muchos proto-organismos exactamente iguales que se conducen muy diferentemente, como lo demuestran las bacterias del carbunco, iguales en un todo á las de la infusión del heno.

Que un mismo germen patógeno vigoriza ó atenúa su virulencia, según el ambiente en que se cultiva, hasta el grado de poder convertirse en agente preservativo lo que era agente infeccioso, y vice-versa.

Que es nuestro cuerpo como una ciudad abierta por muchos puntos á la introducción de gérmenes; en términos de que todas nuestras cavidades que comunican con el exterior nos presentan, aun cuando no admitamos lo que Billroth, Richardson y otros aseguraban de existir normalmente en nuestros humores, puesto que experimentos más concienzudos de Pasteur y otros profesores han demostrado ser tan inexacto, como inexacta es la teoría algo semejante de los microzimas de Bechamp.

#### FUNDAMENTO FISIOLÓGICO

De nuestra parte, la experiencia nos dice mucho en favor de la inmunidad que podemos adquirir con-

tra esos microbios. El problema de la infección entraña dos aspectos: el de obrar sobre el germen para modificarle individualmente sus actividades vitales, y el de obrar sobre las personas ó seres infectables para modificar el terreno ó medio de cultivo. Y acerca de este segundo propósito nos dice el buen sentido que, así como unos gramos de sulfato de quinina puestos en la sangre bastan á contener el desarrollo de las palmeras origen del paludismo, pueden otras muchas sustancias, mezcladas con nuestro medio interno á dosis perfectamente tolerables para el organismo humano, preservarnos de los microfitos que originan otras enfermedades.

Las nociones que tenemos adquiridas sobre la manera de verificarse la enfermedad parasitaria nos dice claramente que es sólo un problema de concurrencia vital, en el cual nuestro organismo, por haber perdido algo de su necesaria resistencia, se deja invadir de los gérmenes y logran éstos aclimatarse en él y verificar la formación de sus diastasis; pero sabemos también que, si esa resistencia se puede adquirir con una higiene apropiada, también se logra, en ocasiones, modificar el medio con otras sustancias que, por acciones todavía no bien determinadas, son letales á la vida de estos ó aquellos gérmenes, en tanto que no lo son para la de los otros.

El problema de la infección parasitaria así estimado, ha producido ya aplicaciones y resultados prácticos maravillosos, aun bajo el aspecto higiénico: díganlo los trabajos sobre el cólera de las gallinas, el carbunco de los animales y la enfermedad del gusano de seda, en los cuales vemos que muy poco ó nada se preocupan los hombres eminentes á ellos consagrados de si el microfito resiste ó no á tal ó cual agente.

Tiene, pues, de ordinario nuestro organismo sus medios naturales de defensa, sin los cuales no podría vivir; y por esto, cuando ellos se aflojan, puede bastar un leve esfuerzo bien dirigido, ó una acción complementaria, al parecer insignificante, para reforzarlos. Por de pronto, tratándose de la vida de los pequeños seres, sabemos como verdad indiscutible, promulgada por cuantos se han dedicado á estudios experimentales sobre estos organismos, que lo inapreciable, al parecer, las cantidades pequeñas obran sobre ellos de una manera poderosa, y, en su consecuencia, que un ambiente se hace para ellos fácilmente útil ó perjudicial, vigorizante ó atenuante, con la mezcla de ciertas sustancias en cantidades muy pequeñas.

#### FUNDAMENTO CLÍNICO

Haya sobre lo anteriormente dicho lo que se quiera, la piedra de toque más incontrastable que nosotros tenemos, como médicos, para resolver estas dudas, es decir, la Clínica, nos habla igualmente en favor de las prácticas comunes de la desinfección. En ellas está fundada la cura antiséptica y sus famosos procedimientos operatorios, á la cual hoy día se encuentran convertidos todos los cirujanos expertos del mundo, cuyas prodigiosas excelencias pregonan sin descanso las estadísticas, y gracias á las cuales ha podido la Cirugía emprender maniobras y realizar extirpaciones que se hubieran considerado no há mucho mortales de necesidad y disparatadas. ¿Es que esas leves disoluciones del ácido fénico, bórico, timol... al 2, 3 y 4 por 100 matan los micro-organismos productores de la infección, de la erisipela? Quizás no; es más: se ha podido comprobar que debajo de la cura listeriana más escrupulosamente hecha se anidan gérmenes vivos; pero, ó bien porque se atenúa su acción, ó bien porque el medio orgánico impregnado de aquella sustancia resulte campo infecundo para su desarrollo, el fin por nosotros deseado se consigue, y esto es lo que nos interesa.



La misma Obstetricia, ¿cuántos beneficios no debe ya hoy á las prácticas de la desinfección con esas leves disoluciones del sublimado? Ahí están las estadísticas de la Maternidad de Breslau y de París, donde el hombre más escéptico puede encontrar las razones que autorizan al médico á defender el empleo de semejantes sustancias.

Si de estas pequeñas maniobras y prácticas individuales pasamos á las grandes explotaciones, ¿qué hechos podemos alegar nosotros los españoles que puedan servir de contrapeso y de conjuro al empleo de las cámaras de desinfección y á los medios esterilizantes y desinfectantes que se ven en los hospitales, en las industrias, en los grandes establecimientos y aún en las mismas calles de las ciudades extranjeras? Yo creo conocer todos los hospitales principales de España, porque los he visitado, y jamás he visto preocuparse de este asunto ni responder á él en modo alguno. Cuando recuerdo la disposición de los sumideros de Londres, el espolvoreo de materias fenicadas de las calles de Berlín, el esmero con que en los hospitales de todas partes se trata de acudir á la desinfección, y lo comparo con nuestra actual carencia de todo esto, encuentro entonces perfectamente explicado el debate que sostenemos aquí en España, porque ningún país tiene tanto derecho á negar toda acción desinfectiva como el país que carece de estufas en sus hospitales y que se deja impresionar por lo que un profesor, con experimentos bien ó mal hechos, le cuenta acerca de la inmortalidad de las bacterias. Esto es legítimamente nuestro, nos pertenece por uno de los derechos más inviolables, el de nuestro temperamento y nuestra movilidad, y no cabe duda que si, por desgracia, nuestra discusión tuviera alguna resonancia más allá de los Pirineos, que no la tendrá, habrían de juzgarla con la consabida frase «Cosas de España».

#### CONCLUSIONES

Hé aquí las que yo me permito formular acerca de mis opiniones en esta materia:

1.<sup>a</sup> La desinfección data de tiempo inmemorable, y los modernos trabajos microscópicos y experimentales que á ella se refieren entrañan de un modo fundamental nada más que detalles técnicos y naturalistas que aspiran á dar algún día la explicación exacta de aquella doctrina, y á dotarla de un carácter rigurosamente científico, en vez del empírico que hoy tiene.

2.<sup>a</sup> Sin embargo de que la desinfección no ha alcanzado aún más que un desarrollo y resultados incompletos, se encuentra poderosamente garantida por la Historia, la Química, la Biología de los protoorganismos, la Fisiología humana y la Clínica; y, además, por numerosas prácticas industriales y domésticas que abonan su empleo racional.

3.<sup>a</sup> La Medicina en general, y especialmente la Obstetricia, la Cirugía y la Higiene urbana, deben á los desinfectantes beneficios tan inmensos, que se han bastado para promover una de las revoluciones más benéficas que la Ciencia de la curación ha conseguido en los modernos tiempos.

4.<sup>a</sup> El estudio de los gérmenes patógenos bajo su aspecto morfológico se encuentra en desarrollo tan embrionario y bajo juicios tan contradictorios, que es prematura toda idea que aspire á formular conclusiones prácticas de naturaleza axiomática.

5.<sup>a</sup> El que los microorganismos resistan ó no en el campo del microscopio la acción de los desinfectantes, no autoriza á formular conclusiones acerca de su conducta y destino dentro del organismo humano, y acerca de la eficacia ó ineficacia prácticas de los referidos agentes en sus relaciones con este

mismo organismo. Dicho experimento entraña sólo un aspecto de la cuestión entera.

6.<sup>a</sup> Todos los pueblos de Europa, y dentro de ellos hasta los individuos de opiniones más radicalmente reformistas, convienen en los beneficios de la desinfección, siquiera discutan detalles acerca de ella y rechacen algunos médicos, por considerarlas molestas y defectuosas, prácticas tales como la fumigación de pasajeros en las estaciones.

A. PULIDO.

#### CARTAS

AL

EXCMO. SR. D. MATÍAS NIETO SERRANO

ENSAYO DE UN PROGRAMA DE FILOSOFÍA DE LA MEDICINA  
POR DON FRANCISCO ROMERO BLANCO  
Catedrático de dicha Facultad (1).

#### Carta cuarta.

§ 2. — Multiplicidad viviente de la Naturaleza

##### I. — LOS MUNDOS

La parte de un sér vivo, de un organismo que se individualiza, solamente alcanza vida en este organismo; el órgano de un individuo depende de la vida de todo el cuerpo: ella determina á dicho órgano. A su vez, por él y los restantes órganos, dicha vida se sostiene: la realizan. La dependencia es mutua y no interrumpida jamás: la parte en ningún tiempo subsiste por sí sola, separada del individuo al cual pertenece, y el todo, que puede subsistir sin alguna de sus partes, perece también con la supresión de partes determinadas. El órgano, ó parte de un individuo, no es en la vida una unidad real, un individuo rigurosamente: no se realiza por sí, fuera de la espontaneidad del sér vivo, de la totalidad que lo comprende. El individuo, solamente lo es esta totalidad, que tiene determinadas partes necesarias, unidas entre sí; es un organismo y una organización.

Pero, entre dichas partes, las hay de diferente categoría, según he dicho ya: primero: partes que, si bien dependientes de la unidad total, expresiva de la espontaneidad que todo lo sostiene y es á la vez sostenida como específico elemento de la unidad viviente: hállese además, como directamente penetradas por ella, dotadas de espontaneidad propia y constituyen en rigor *fenómenos vitales*; y segundo: partes que, exclusivamente dependientes de la unidad total, carecen de propia espontaneidad y constituyen simples *fenómenos de vida*.

Unos y otros fenómenos son físico-químicos por su realización, pero con la diferencia indicada: no son más que esto los segundos, puesto que lo vital, la espontaneidad, reside fuera de ellos, por ejemplo, el epidermis, y son los primeros, además de físico-químicos, fenómenos en los cuales lo vital, la espontaneidad radica en ellos mismos, un nervio, por ejemplo.

Los Mundos representan la *multiplicidad viviente* de la Naturaleza.

Porque los Mundos viven. En un momento dado aparecen; cambian de continuo, se desarrollan y mueren. No es, sin embargo, un individuo cada uno de ellos: no representa por sí un sér vivo, como no lo representa la aislada célula de un sér viviente. Este sér, un individuo, tiene en sí mismo, aparte de los materiales para su formación, todo lo necesario para desarrollarse y sostener su vida. Pero un mundo no puede subsistir sin los restantes mun-

(1) Véase el número 1.606.



dos, como no subsisten las partes de un sér viviente separadas las unas de las otras, separada una célula de las restantes células. La vida de los Mundos no se individualiza; depende inmediatamente de la unidad ó vida del conjunto de la *vida universal*, en la que reside la espontaneidad: son órganos de esta vida las inmensas *células* de su cuerpo viviente.

Son, además, *simples fenómenos* de la *vida universal*.

No hay en ellos una alternativa serie de actos de *asimilacion* y *desasimilacion*: hay un solo acto de *nacimiento* y otro de *muerte*. Consiguientemente á aquél se realiza éste: á medida que un mundo nace, muere ya. Viven estos séres mientras se forman: su desarrollo completo es su muerte. Pero es muy lento este desarrollo: la edad se mide aquí por millones de años, y es, durante él, principalmente como se conocen los Mundos.

Son las gigantescas partículas, los colosales átomos del cuerpo viviente universal, y *nacen* y *mueren*, como en toda vida nace y muere, se renueva toda parte. Pero el mundo que muere no es expelido á una exterioridad que no existe aquí; como de ella, asimismo, nada toma la *vida universal*. Todo está y permanece en el seno de esta vida, como en la sangre, por algun tiempo; lo que nace á la correspondiente vida de un individuo y lo que en ella muere.

## II. — LA TIERRA

La Tierra, hija del Sol, pequeño planeta de nuestro sistema solar, desciende de la nebulosa primitiva, del único germen de la *vida universal*, á través de múltiples generaciones, de una incalculable ascendencia, de nebulosas sin cuento, vinculada siempre su vida en aquella vida. Aspirante á la luz primeramente, brillando más tarde como sol hoy apagado; nebulosa, estrella, humilde planeta en la actualidad, la Tierra, después de aquellas aspiraciones, un día realizadas y perdido todo otro día, conquistó, por fin, algo más hermoso, que brilla más que la luz; perdió, sí, la luz de la Física, pero luce en ella desde entonces la luz de la vida, la fuente de toda luz: apagada como sol, en la superficie de nuestra tierra brilla desde entonces la vida de los séres que aquí se agitan, y brilla la luz del pensamiento, la vida de la humana razon, la cabeza visible del Universo, según la bella frase de Ud. aplicada al hombre.

Considerada en sí misma, la Tierra es un Mundo: es una *célula*, nacida por segmentacion de la nebulosa solar. No es un sér viviente: es, como todo Mundo, un *fenómeno* de la *vida universal*, en la que reside la espontaneidad para todo astro. Depende de dicha vida: inmediatamente, depende de la agrupacion de que es parte, del centro de vida de esta agrupacion.

Su desarrollo no es por crecimiento, por adición de partes que aumenten su volumen: es de solidificación, de formación de una *membrana celular*, de una costra cada vez más gruesa. La solidificación se extiende de afuera á adentro, á expensas del núcleo central, del *protoplasma* ó contenido celular, y mediante esta solidificación recorre la Tierra el período de su vejez, como toda célula que adquiere dicha membrana.

La Tierra, pues, camina hácia su muerte, que puede ser natural, consecuencia de la completa solidificación, de la cristalización de la Tierra, ó accidental, si un día dicho planeta se ve perturbado en el concierto de la agrupacion de que es parte.

## III. — LOS MINERALES

Mientras algunos pensadores se proponen hoy que los séres organizados desciendan á la altura de los Minerales, yo

pretendo lo contrario: mientras establecen aquéllos la unidad entre unos y otros séres matando á los primeros, la establezco yo poniendo á la vista la vida de los segundos, elevando la vida sobre el falso entronizamiento de la muerte, según me parece que Ud. lo ha dicho de un modo parecido en alguna parte.

Distingo en la existencia de los Minerales *dos tiempos*: el de su *formacion* ó *periodo viviente* de los Minerales, y aquel durante el cual existen formados, ó el *periodo cadavérico* de dichos séres.

I. Con relacion al *primer periodo*, los Minerales son, como los Mundos, *fenómenos* de la *vida universal*. Durante su formación, ó la *cristalizacion* de los Minerales, éstos aparecen; en ellos se realizan cambios, y se desarrollan, en fin, hasta adquirir su especial individualidad completa. Aquí, pues, hay fenómenos de vida, que se parecen á los observados con relacion al desarrollo de los Mundos, al de la Tierra en particular: son, como ellos, fenómenos físico-químicos, integrantes de una vida que no radica en los Minerales.

Empiezan por el estado líquido, de disolucion, como todo lo que vive, y revisten entonces, como todas las sustancias de esta consistencia reducidas á mínima cantidad, la forma esferoidal: son *células*, cuya consistencia, aumentada en breve tiempo, los mata con rapidez. La individualidad que adquieren, representada por su composicion y forma, mata á dichos séres.

Pero este período de la existencia de los Minerales no se ha tomado en cuenta. Durante él, sin embargo, los Minerales viven de alguna manera, como tales fenómenos de vida, y ningun antagonismo existe entonces entre ellos y los séres vivientes: no hay séres muertos entonces.

Durante este período, ninguna otra particularidad ofrecen los Minerales que la que adquieren y los caracteriza como componentes de las capas sólidas de la Tierra. Su vida arranca de la vida de ésta. Pero, á su vez, los Mundos son simples fenómenos de la *vida universal*, y á ella, á la unidad viviente de la Naturaleza, deben referirse los fenómenos de vida que los Minerales representan. En la *vida universal* tienen éstos su origen; por ella, por espontaneidad exterior se realizan los cambios que como á tales fenómenos de vida los caracterizan, y desaparecen los Minerales, refundiéndose en el seno de los Mundos de que forman parte.

Para los Minerales, como para los Mundos, la espontaneidad reside en la vida de la Naturaleza, en esta fecunda madre de toda vida. La *vida universal* es la luz, y los Mundos son el eco de esta vida, la claridad de esta luz: los Minerales son ráfagas de esta claridad, producidas por simples destellos de aquella luz.

II. Con relacion al *segundo periodo*, los Minerales son *séres muertos*, séres que han vivido como *fenómenos de vida*. Formados ya, los Minerales son *cadáveres*, y entre ellos y los séres vivientes existe, analíticamente, el antagonismo que entre todo cadáver y un sér vivo, entre la muerte y la vida; antagonismo que se resuelve por la unidad viviente universal, como nuestra vida y nuestra muerte constantes se resuelven por la síntesis de estos dos términos. Formados los Minerales, hay séres muertos, pero no séres inorgánicos.

Hijos de la madre comun, fenómenos de la vida de la Naturaleza, los Minerales representan, una vez formados, *cristalizados* ya, el cadáver de una efímera y sencilla vida: son séres que han nacido, muriendo á la vez. Sólo hubo para ellos un acto de nutricion, una *asimilacion* y una *desasimilacion* solas, un *nacimiento* y una *muerte* sin tiempo intermedio.



Es este período de la existencia de los Minerales el único que se toma en cuenta. El período de su formación es transitorio. Formados ya, los Minerales son cadáveres que persisten por largo tiempo, como el leño del árbol persiste más que sus partes blandas, como persisten los huesos de los animales. En los Minerales todo persiste, porque es exterior á ellos la vida que los nutre: ninguna necesidad viviente satisfacen dentro de sí mismos, y la diversidad orgánica no se manifiesta aquí; todo aparece uniforme desde luego y de consistencia más ó menos dura, que es la de superior grado como esqueleto de la forma, y la que mejor resiste los embates de la exterioridad. Por eso es este período, decía, el único que se toma en cuenta para los Minerales.

Formados ya, nada en ellos se observa, ni en su composición ni en su forma, que en la Tierra misma, en sus capas sólidas no se observe. Tienen dichas capas, si están cristalizadas, una especial textura, que se debe á cierta individualidad, á la particularización de la forma de sus múltiples partes. Los Minerales son estas partes aisladas, fragmentos de dichas capas: son como el epidérmis, y se desprenden mediante un rudo tratamiento por los agentes exteriores á la Tierra.

En este estado, les es indiferente á los Minerales perder ó no cualquiera de sus partes, y se destruyen con más ó menos lentitud, como todo cadáver. El que una forma cristalina, parcialmente mutilada, se reintegre si se coloca en adecuada disolución, no se diferencia del hecho de la cristalización ordinaria de este mismo mineral. El Mineral muere á medida que cristaliza; formado en parte, ya se depositan sus ulteriores capas sobre capas muertas. Destruída parcialmente una forma mineral, el restablecimiento de su integridad morfológica es, como en el caso ordinario, una cristalización sobre partes muertas, realizado aquél en el molde del tipo morfológico correspondiente.

### EL ÁCIDO HIPONÍTRICO

CONSIDERADO COMO DESINFECTANTE, AGENTE PROFILÁCTICO Y CURATIVO DEL CÓLERA MORBO ASIÁTICO (1)

Principales hechos tomados del discurso pronunciado ante la Sociedad de Higiene (sesión del día 20 del actual) por el Dr. D. R. T. Muñoz de Luna, catedrático de Química general de la Universidad Central.

«EXCMO. SR. D. R. T. MUÑOZ DE LUNA. — *Manila 1.º de Septiembre de 1882.* — Querido Ramon: Hace ocho años que vine á estas islas, nombrado director de esta Casa de Moneda, y durante cuyo tiempo te he nombrado millones de veces, sobre todo al tratarse del cólera morbo, á que tan propensas son estas latitudes.

He dicho, siempre que de esto se hablaba, la inmensa gratitud que te debía el pueblo de Madrid en 1865, y he referido multitud de veces la forma en que nos hiciste conocer el poder desinfectante del gas hiponítrico, que para mí no tiene rival.

Hoy, que nos hallamos en estas islas atacados de un cólera fulminante que está mermando considerablemente la población de Manila, en alto grado, yo he escrito las observaciones en que tú me hiciste fijar la atención, y que datan de 1834, en cuya época ni uno sólo de los operarios de la Real Fábrica Platería de Martínez fué atacado, á pesar del inmenso desarrollo que la epidemia tomó en Madrid, debido sin duda á la atmósfera de ácido hiponítrico de que estábamos constantemente rodeados, y lo mismo sucedió en 1835, sin que pudiera darme razón hasta que tú me la hiciste conocer en 1865.

(1) Véase el número anterior.

Todo esto lo publico en la *Revista Filipina*, que supongo recibirás, y hoy además te remito un número especial.

Te ruego nos envíes algún escrito sobre dicho asunto manifestando tu autorizada opinión.

Cuenta siempre con la sincera amistad de tu buen amigo, José Ramirez de Arellano.

P. D. — Cuando creí poderle acompañar el número de la Revista, sucede que la imprenta no lo puede concluir, pues sus cajistas y prensistas no acuden al trabajo, porque unos están atacados del cólera y otros con mucho miedo; pero, sin embargo, te remito las galeradas que me han traído para corregir.

Hé aquí el artículo de la *Revista Filipina* á que se hace referencia en la carta anterior:

«Era el año de 1834: tenía yo diez y seis años de edad y llevaba dos de discípulo de la Real Fábrica-Platería de Martínez, entónces emporio de la fabricación de platería y metalurgia de España.

Se preparaban unas suntuosas fiestas para celebrar la apertura de los Estamentos de Próceres y Procuradores del Reino, y se construían en dicha fábrica las espadas, hombreras, espuelas y demás adornos para los uniformes; en suma, gran material de adornos de latón dorados y plateados, y, para poder conseguir estas operaciones, era preciso estar sometidas millares de estas piezas á la acción del ácido nítrico para darles limpieza y color (pasar al agua fuerte en el lenguaje fabril).

El desprendimiento del gas hiponítrico que resultaba de estas operaciones producía una atmósfera especial, no sólo en los diferentes departamentos de aquella fábrica, sino en todos los alrededores, y hasta las ropas de todos los que nos ocupábamos de aquellas faenas se impregnaron del mencionado gas, sin que la ventilación que experimentábamos al retirarnos fuera bastante poderosa para disiparlo por completo.

Ocupados en estos trabajos nos sorprendió la aparición del cólera á principios de Julio, desarrollándose con tal rapidez y tan fulminante, que algunas personas fueron atacadas en las vías públicas, no pudiendo ser conducidas á sus respectivas casas, espirando en las calles en un brevísimo plazo.

La situación de la Real Fábrica-Platería de Martínez, en el Paseo del Prado y tan inmediata al Hospital General, único que en los primeros días recibía coléricos, nos obligaron á presenciar el paso por dicho Prado de un unido y constante rosario de camillas, conduciendo al Hospital muchos de los atacados, de los cuales, gran número fallecía por el camino.

Hago esta digresión para demostrar que el espíritu de los que desde las ventanas de la fábrica contemplábamos tamañas desdichas no estaría muy tranquilo, á cuyo estado de espíritu hay que agregar el producido por los terribles sucesos del día 17 de Julio del referido 1834.

Pues bien; á pesar de tantas y tan terribles emociones, á pesar de presenciar tantos y tan terribles espectáculos y de estar tan inmediatos al Hospital General, donde gran número de desgraciados sucumbían víctimas de la epidemia, ni uno solo de los jefes, oficiales, discípulos ni mozos de servicio de la fábrica fué atacado del cólera. ¿Cuál fué el talismán que nos salvó? Continuando este trabajo, tal vez aparezca claro lo que entónces nos parecía un enigma.

Trascurrieron veintinueve años sin que nos volviéramos á ocupar del asunto.

En 1835 era yo dueño, por subarriendo, de aquella Real Fábrica, cuya dirección había ganado por oposición en 1846, y se construían los adornos de metales para los uniformes y equipos también dorados y plateados de los lujosos unifor-



mes para más de 17.000 individuos de que se componía la Milicia Nacional de Madrid, y cuyos metales se sometían al mismo procedimiento de ser tratados por el ácido nítrico, ocupándose más de 200 operarios en dichos trabajos; y era tal el desprendimiento del gas hiponítrico, que sus efectos se notaban hasta en el Paseo del Prado.

En tal estado se desarrolla nuevamente el cólera en Madrid, causando innumerables víctimas en todos sus distritos y barrios, *salvándose también esta vez absolutamente todos los jefes, oficiales y demás trabajadores de la referida fábrica, y los vecinos de las casas inmediatas.* ¿Fue casualidad? ¿Hubo alguna causa que así lo determinase? Nosotros entonces no dimos en ella.

Volvieron á trascurrir diez años. El cólera volvió de nuevo á presentarse en Madrid en 1865.

Nos habíamos reunido muchas personas, con el objeto filantrópico de auxiliar y aún asistir personalmente, si era necesario, y en el propio domicilio de cada enfermo atacado, á los pobres que tuvieran la desgracia de serlo, proveyéndoles de camas, alimentos, médico, botica y asistencia; y, subdividiendo los distritos en zonas, tocóme á mí la presidencia de la 6.<sup>a</sup> del distrito del Congreso, que presidía D. Pascual Madoz.

A mí no me toca hablar cómo se hizo este servicio; pero si quiero ocuparme del virtuoso y desprendido médico que asistía gratuitamente á los atacados en la zona que yo presidía. Siento no recordar su nombre; su apellido era de *Andrés*, el cual, con la enorme fatiga que se impuso y practicó y los miasmas que percibió, fué también atacado de un cólera fulminante. Asistido por tres ó cuatro médicos amigos suyos, estaba casi cadavérico y desahuciado cuando yo pude visitarle.

Salí consternado de la habitación. ¡Dios no había querido premiar tanta abnegación y tanto trabajo! Los pobres atacados quedaban huérfanos de la más constante y cariñosa asistencia. Apenas salí á la calle, me encontré con mi siempre querido amigo el Excelentísimo Sr. D. Ramon T. Muñoz de Luna, catedrático de Química de la Facultad de Ciencias de Madrid.

Se manifestó ávido de verme, y me preguntó por qué no hacíamos uso de un procedimiento suyo muy elogiado y recomendado por el gran químico alemán el baron de Liebig, su maestro, y de quien él había sido ayudante, cuyo procedimiento lo había dado á conocer aquel día á la Prensa. Yo le dije que no lo conocía, porque aquel día no había leído ningún periódico.

Me rogó con muchísima insistencia que le condujera donde hubiese algun enfermo grave y desahuciado, pues deseaba hacer experimentos con su procedimiento; yo entonces le conduje á la casa del médico de *Andrés*.

Estaba ya éste agonizando y siempre rodeado de sus amigos y médicos, á los cuales se dirigió el señor de Luna rogándoles que le dijeran si la ya tardía prueba podría acelerar ó determinar la muerte del individuo. Los médicos le rogaron probara la eficacia de su procedimiento, siendo ya imposible se salvase el individuo. El Sr. Luna, tomando entonces un vaso, echando en él una moneda de cobre y una corta cantidad de ácido nítrico, y tapando el vaso con otro vacío para formar campana, recogió en el superior la cantidad de ácido hiponítrico que se desprendió, lo aplicó á la boca y nariz del moribundo, y aquel semicadáver, que sólo producía un quejido casi imperceptible, al aspirar el gas daba un profundo y ruidoso suspiro, como pudiera darlo un hombre en su completa salud. Aun cuando esto se repitió varias veces, era ya tarde para poder volver la vida al señor de *Andrés*; pero todos, y muy especialmente los médicos y yo,

nos convencimos de la eficacia del procedimiento; yo le tomé tanta fe, que corrí inmediatamente á ponerle en práctica.

Mi zona comprendía, entre otras calles, la Travesía del Fúcar: la casa número 49 de esta calle es un inmenso edificio, no por su belleza, sino por su magnitud y por la multiplicidad de viviendas que contiene.

En esta casa, que tenía unos cien vecinos, estaba á la sazón el cólera haciendo grandísimo estrago. Ordené que colocaran en el suelo, de dos largos y grandes patios, un lebrillo de los de Talavera con ácido nítrico, vertiendo en él unas recortaduras de cobre y monedas; se produjo una inmensa humareda de gas hiponítrico, que hacía toser á todos los habitantes de la casa, cuya operación se repitió por algunos días, y, á medida que se consumía el cobre ó cesaba la acción del ácido nítrico, se reemplazaban estos cuerpos.

Yo no sé por qué sucedió; pero sí sé que el último atacado en aquella casa, que tan gran tributo estaba pagando á la epidemia, fué anterior á colocar yo los lebrillos con ácido nítrico y cobre, y el último cadáver que se sacó fué cuando estábamos colocando los lebrillos.

Esta coincidencia me hizo reflexionar acerca de lo ocurrido en la Real Fábrica-Platería de Martínez en los años de 1834 y 1835, y desde entonces le di y le doy gran importancia al gas hiponítrico, tanto en las epidemias del cólera cuanto en el tífus, etc., etc.

Una última observacion puedo añadir:

En el mismo año de 1865, y siendo yo vocal de la Junta de Sanidad de la provincia de Madrid, ocurrieron varios casos de cólera; en mi casa sucedió uno de ellos.

José de Seoane, de edad adulta, natural de Leon, mozo de mi fábrica, de naturaleza viciada por humores á consecuencia de recientes enfermedades sifilíticas, fué atacado el 12 de Agosto por la noche: su habitación estaba al lado de las máquinas y era muy reducida. (Tratamiento comun; cocimiento blanco, sinapismos, alcohol aromático, etc., etc.) Se le puso en un lebrillo ácido nítrico y cobre constantemente; á las doce horas, curado el cólera, y declarado el tífus despues, también se curó en muy breve tiempo. Ni un contagio se pudo observar.

Actualmente sigo empleando este eficaz desinfectante con tan grandísimo éxito como siempre.

Manila 28 de Agosto de 1882. — José Ramirez de Arellano.

Terminado el artículo correspondiente á la *Revista Filipina*, copiamos esta última carta:

«EXCMO. SR. D. R. T. MUÑOZ DE LUNA. — Manila 1.<sup>o</sup> de Octubre de 1882. — Mi querido amigo: Te prometí mandarte por este correo algunos datos acerca de la mortandad ocasionada por el cólera en esta capital; pero como, aunque decreciente, continuamos bajo su influencia, sin que se haya podido cantar el *Te-Deum* el día 24 próximo pasado (días de la Princesa), como deseaba el general Primo de Rivera, no se puede cerrar la cuenta, que, por otra parte, no podrá ser muy exacta tampoco.

A mis observaciones publicadas en el núm. 4.<sup>o</sup> de la *Revista Filipina*, y cuyas galeradas te remití, hay que añadir que dentro de esta Casa de Moneda, donde constantemente hemos sostenido una atmósfera más ó menos impregnada de ácido hiponítrico, *no ha habido ni un solo caso de cólera entre los 300 operarios que concurren al trabajo*; sin que por esto se haya dejado de notar cierto malestar y una especie de cansancio particular; pero todo esto es tolerable comparado con la desgraciada pérdida de muchas personas conocidas.

Un solo operario de esta casa, pero que no vivía en ella, y que, además, no quiso emplear en la suya el gas hiponítrico, fué atacado del cólera fulminante, del que falleció á las





pocas horas; pero, escarmentados los demas, lo estamos usando, como dejo dicho, con excelente resultado.

Puedes disponer de tu amigo, *Arellano*.

Como todo lo que se refiere á este interesante cuerpo, bajo cualquiera de los puntos de vista que le estamos estudiando, es de suma importancia médica, séanos permitido consignar á continuacion lo que dice el distinguido cuanto reputado Dr. D. Cayetano del Toro en la dedicatoria al Sr. Luna y en el resúmen de su interesante folleto titulado *Del ácido hiponítrico en Terapéutica*:

«AL SR. D. RAMON TORRES MUÑOZ DE LUNA. — De Ud. es el descubrimiento de las propiedades desinfectantes del ácido hiponítrico; Ud. enseñó á los sabios que dicho compuesto es un depósito riquísimo de ozono; Ud. inventó la preparación de las bilas *químico-terapéuticas*, y entre ellas las *hiponítricas*; Ud. el que primero llamó la atencion sobre la utilidad de éstas en las curas como desinfectantes y como hemostáticas...

A Ud., pues, pertenece de derecho la dedicatoria de este opúsculo, que se refiere á un agente de poca importancia en Medicina, mientras Ud. no lo dió á conocer.

Si acepta esta dedicatoria, podrá ostentar mi escrito dos cosas buenas. Su nombre de Ud. al frente, y ocuparse de uno de los medicamentos llamados á producir mayores bienes á la Humanidad.

Cádiz, 28 Febrero 1877. — Dr. Cayetano del Toro».

CONCLUSION. — He llegado al fin de mi tarea. No me he ocupado de una invencion mia; la verdadera naturaleza del ácido hiponítrico, su accion desinfectante, habian sido descubiertas por el Dr. D. Ramon Torres Muñoz de Luna, que desde 1860 se dedicó con incansable afán á darlas á conocer en España y en el Extranjero.

No he pretendido haber hallado una panacea; desconozco los remedios universales.

No ha pasado tampoco por mi ánimo la idea de hacer conocer á mis comprofesores un específico de determinadas dolencias; el ilustre catedrático de la Universidad Central se habia ocupado lo bastante del ácido hiponítrico para que los médicos españoles lo conozcan, y muchos de éstos han experimentado ya sus virtudes.

Mi objeto tan sólo ha sido recopilar en esta breve monografía los datos recogidos en *doce años de continuadas experiencias*, que, si no han hecho vibrar en mi alma la fibra del entusiasmo, porque esa fibra está rota hace ya muchos años, han despertado, cuando ménos, en mí el deseo de dar á conocer el fruto ignorado de una experimentacion, no por más oscura ménos escrupulosa. Y mi propósito está cumplido. Y al haber llamado así la atencion de mis comprofesores sobre un agente del que se pueden hacer inmensas aplicaciones y obtener brillantes resultados, mi conciencia me advierte de que he hecho un bien, y, al oír su poderosa voz, doy por bien empleado el tiempo y el trabajo que este pobre escrito haya podido costarme.

¿Necesitará, empero, la cura desinfectante hacer un viaje al Extranjero y naturalizarse allí para volver cubierta con el manto de exótica á obtener las caricias de los españoles ignorantes de su verdadera filiacion?

Ni sería éste el primer caso, ni habría de ser el último.

Por mi parte, y sin que esta hipótesis me extrañase, creo haber cumplido como bueno rompiendo esta lanza en defensa del descubrimiento del Dr. Torres Muñoz de Luna. El tiempo y la experiencia le harán justicia.

Cádiz, 4.º de Junio de 1877. — Dr. Cayetano del Toro».

Despues de lo expuesto, el Sr. Luna recordó que el año anterior, y en la creencia de que el cólera ven-

dria el actual á Europa, presentó á la Academia de Ciencias de París (sesion del 10 de Septiembre), por el intermedio de su ilustre maestro el irreemplazable M. Dumas, todos sus trabajos sobre este importante asunto, reforzados con los datos estadísticos de Manila, segun puede verse en el *Compte rendu de l'Académie des Sciences*, correspondiente á dicha sesion, á que tuvo la honra de asistir y ocupar sitio de distincion entre los señores académicos.

Consignado esto, comenzó á ocuparse de lo concerniente á la aparicion del cólera asiático en Francia en el año presente, justificando la solicitud con que habia recomendado en Francia, por todos los medios posibles, los beneficios de su procedimiento para combatir tan terrible enfermedad, no solamente en el concepto higiénico ó preventivo, sino tambien en el terapéutico, apoyándose para ello en los casos perfectamente demostrativos ensayados por él durante la epidemia de 1865, con anuencia y aprobacion de los reputados Dres. Martinez Molina, Viñas, Morales y otros, dando lectura al efecto de los telegramas y comunicaciones dirigidas á los Centros competentes de donde podía partir la iniciativa para ensayar su procedimiento, así como tambien de la carta á su ilustre amigo M. Pasteur y la contestacion de éste prometiéndole recomendar su empleo en la práctica particular de sus numerosos amigos médicos.

No satisfecho el Sr. Luna con la lentitud con que se queria aplicar el mencionado medio curativo, en que tanta fe ha tenido siempre, volvió á gestionar, no bien llegó á París, por la realizacion inmediata y rápida de su deseo, á cuyo fin pidió su valioso auxilio á nuestro dignísimo embajador en la capital de Francia, para apoyar en las esferas oficiales sus pretensiones consabidas, á lo que se prestó con la más bondadosa solicitud el distinguido estadista que tan cumplidamente representa á nuestro país en la vecina República: reanudó sus excitaciones anteriores á las Academias de Ciencias y de Medicina, reiteró sus ruegos cerca de su eminente amigo Pasteur, á quien diariamente veía, por razon de los estudios que seguía bajo la direccion y en el laboratorio del sabio químico y fisiólogo citado, y, por último, viendo que todo era inútil, y picado su amor propio de hombre científico y hasta de español, en una discusion un tanto viva que sostuvo con Pasteur delante de varias personas y de sus ayudantes Roux y Strauss, cortó por lo sano, y, tomando el tren rápido de París á Marsella el día 29 de Julio, llegó solo á dicho puerto el 30, á las once de la mañana, en un tren compuesto de 22 coches á la salida de París, sin que pasara ningun viajero más que él desde la estacion de Lyon á la ciudad indicada, donde el cólera estaba haciendo grandes estragos. Al día siguiente, á las cuatro de la tarde, demostró en el Hospital de Coléricos del Pharo, donde existían más de 100 atacados, la verdad de sus convicciones científicas y médicas respecto del ácido hiponítrico, ante todo el personal facultativo y administrativo allí presente, ademas del Dr. Onimus, de París, que se hallaba á la sazón en dicho hospital intentando aplicar la idea, tomada del Sr. Luna, de la ozonizacion del aire; pero, como ya le hizo éste observar, en virtud de experiencia propia en 1865, no le dió resultado alguno, segun puede verse por la copia auténtica de la certificacion del referido Centro oficial dirigida á nuestro cónsul en Marsella y remitida por éste al Sr. Luna con fecha 4 del presente Octubre, y cuya traduccion literal es ésta:

«Comision Administrativa de los Hospicios civiles de Marsella. — Hay un sello que dice: «Hospitales de Marsella; Hospital auxiliar del Pharo». — Marsella 25 de Agosto de 1884. — Sr. Cónsul general: He debido trasmitir á los médicos jefes



de nuestro Hospital del Pharo su atenta carta de 22 del actual, á la que puedo hoy dar contestacion. El día mismo que el Dr. Torres Muñoz de Luna vino á verificar en el Hospital del Pharo, en presencia del Cuerpo médico, la demostracion de su método terapéutico por el ozono, instalamos á la entrada de una de las salas de coléricos los aparatos mecánicos enviados con antelacion desde París por el Dr. Onimus; pero en el curso de esta instalacion, retardada algunos días por aguardar las piezas del aparato que faltaban, se sometió efectivamente á la prueba el procedimiento recomendado por su sabio compatriota; pero como los ensayos sólo han podido hacerse, hasta ahora, sobre un corto número de enfermos, no es posible formular una opinion seria sobre el valor eficaz de este método curativo, por cuya razon, nuestra Corporacion facultativa no se atreve á emitir un juicio formal y definitivo.

Los aparatos del Dr. Onimus producen el ozono en un estado más grande de actividad que el procedimiento completamente usual y manuable del Dr. Luna, pero el mecanismo se descompone con suma frecuencia, no habiendo, en realidad, funcionado sino durante cuarenta y ocho horas en un periodo de diez días; así que es imposible emitir una apreciacion bien motivada y exacta acerca del sistema. — Un punto acerca del que están generalmente de acuerdo es en que hay aquí una idea justa, cuya ejecucion práctica debe estudiarse y merece fijar la atencion de los sabios. En lo que, sobre todo, se hallan de acuerdo es en reconocer unánimemente la ciencia con que el Dr. Torres Muñoz de Luna sostiene su tesis y la alta capacidad que revela la bella demostracion que ha dado delante de todos nosotros primeramente, y á la cabecera de los enfermos despues.

Respecto á mí, simple administrador delegado del Pharo, debo expresar mi viva gratitud hácia un hombre benéfico que ha venido aquí, dejando familia, amigos é intereses, para ofrecer á nuestros enfermos el fruto de una grande experiencia; en su nombre, es decir, en el de todos los enfermos, yo le doy las gracias. — Dignese Ud., yo se lo ruego, Sr. Cónsul general, transmitirle la expresion de nuestro vivo reconocimiento y aceptar Ud. la seguridad de mi profunda consideracion. — El administrador delegado, *Clauzel*. — Sr. Cónsul general de España en Marsella. — Es copia. — Marsella 30 de Septiembre de 1884. — *Santiago Ruiz Gomez*. — Hay un sello que dice: *Consulado de España. — Marsella*.

(Se continuará.)

#### LA AMIGDALÍTIS SIMPLE Y EL BICARBONATO SÓDICO (1)

Procuremos ahora demostrar que el bicarbonato sódico no cumple tan bien como ciertos cuerpos astringentes la indicacion deducida de la génesis de los padecimientos que motivan este escrito. En condiciones normales, el moco elaborado por los folículos cerrados de la tonsila, en virtud de que tiene una reaccion neutra ó alcalina, es fluido y poco filamentososo, pudiendo, por consiguiente, ser fácilmente eliminado; pero, cuando se vuelve ácido por determinadas circunstancias, se condensa y se espesa, á veces hasta el punto de que no puede salir de los utrículos secretorios. Luego, si por el desarrollo en la amígdala de un proceso inflamatorio, el producto segregado por sus folículos se acidifica, pierde forzosamente su fluidez y, no teniendo libre salida, se acumula en los utrículos y los distiende, cuya acumulacion y cuya distension constituyen, para

los preconizadores del bicarbonato sódico, el primer fenómeno que tiene lugar en la amigdalitis y del cual hacen derivar todos los demas. Partiendo de este punto de vista, discurren en esta forma: Si la alcalinidad del moco tonsilar es una condicion precisa de su fluidez, y si por efecto de la flogosis, la alcalinidad se convierte en acidez y la fluidez en espesura, es evidente que, siendo la amigdalitis una afeccion que en su principio no consiste más que en una retencion de moco espesado en los folículos de la tonsila, es evidente, dicen, que un alcalino que penetre en la cavidad de dichos folículos, fluidificando el humor mucoso, le pondrá en condiciones físicas para trasudar, como de ordinario, por las túnicas de los utrículos, y, cesan lo desde entónces la retencion glandular, quedará la afeccion curada. El bicarbonato de sosa, en consecuencia, está plenamente indicado en la amigdalitis; su accion dimana de su poder alcalino, en virtud del cual, neutralizando ó alcalinizando el moco acidificado por la inflamacion y, por consiguiente, espesado en sus propios folículos muciparos, lo fluidifica y facilita su eliminacion, cesando de esta suerte la retencion del mismo.

Muy lógicos son los que discurren, segun acabamos de ver, partiendo del punto de vista de que parten; pero, como la base en que se apoyan es falsa, todos sus razonamientos caen por su propio peso. Si el primer hecho que tiene lugar en la amígdala inflamada fuese la acidificacion y la retencion del moco que sus folículos segregan, el tratamiento de la amigdalitis simple por el bicarbonato de sosa no podria ser más racional y seria el que llenaria más cumplidamente la indicacion patogenética; pero como, si el humor mucoso se vuelve ácido, es porque los folículos muciparos funcionan mal, á consecuencia del trastorno anatómico de que son asiento, por más que corriamos la alteracion del producto segregado, si no modificamos y curamos la del órgano secretor, la enfermedad subsistirá, la inflamacion no desaparecerá, ya que tan sólo habremos atacado una de sus consecuencias, la retencion del moco, cuya desaparicion, á pesar de todo, no dejará de influir favorablemente en el sentido de que, haciendo cesar ó disminuir la distension de los utrículos, simplificará algun tanto el cuadro sindrómico.

Ahora bien; segun los últimos estudios histológicos, el primer trastorno anatómico visible que aparece al inflamarse un órgano vascular es la hiperemia, la que, dilatando los vasos, permite en ellos la formacion de hendiduras y el escape por las mismas de glóbulos sanguíneos, contribuyendo de este modo, en primer término, á la formacion del exudado inflamatorio. Por consiguiente, para cumplir la indicacion patogenética en la inflamacion, debe, ante todo, anularse la hiperemia, el elemento patológico más importante del proceso flogístico; tanto debe ser así, que repetidas veces se ha logrado detener en sus albores el trabajo inflamatorio, dominando la hiperemia con medios capaces de constreñir los vasos. Apliquemos estos hechos á la inflamacion de la amígdala, y sin reparo podremos desde luego afirmar que, si en una tonsilitis conseguimos vencer la hiperemia, habremos hecho abortar el proceso flogístico si estaba en sus comienzos, y, si estaba más desarrollado, habiendo cerrado la fuente principal del exudado inflamatorio y extinguido el factor morboso culminante, habremos, en su consecuencia, simplificado notabilísimamente el trabajo inflamatorio y puesto la enfermedad en vías de una favorable y pronta terminacion. De suerte que en la amigdalitis, para llenar la indicacion deducida de la génesis del proceso morboso, tendrán que emplearse los medios terapéuticos que mejor puedan reducir el calibre de los vasos sanguíneos del órgano afecto, y, por consiguiente, tendrán que usarse tópicamente las sustancias astringentes de regular potencia, en

(1) Véase el número anterior.



especial el sulfato aluminico-potásico finamente pulverizado. Queda, pues, plenamente probado que el bicarbonato sódico no está tan indicado como los astringentes en las flegmasias tonsilares, ora sean catarrales, ora parenquimatosas, ya se hallen en el período de invasion, ya en el período de estado.

Excusamos añadir que, cuando la exudacion inflamatoria se haya efectuado y sea abundante, que será cuando la amigdalitis cuente algunos días de fecha, para la mejor y rápida resolucíon del proceso tendrá que unirse ó subseguir al empleo de los astringentes el de las sustancias emolientes, que, activando la desaparicion del exudado flogístico, en virtud de las propiedades que poseen, llenarán más cumplidamente que el bicarbonato de sosa la indicacion patogenética.

Después de todo cuanto hemos expuesto, pasemos á describir algunos casos de amigdalitis tratados con el bicarbonato sódico, que harán buenas algunas de las aserciones que dejamos hechas. Unicamente daremos á conocer tres observaciones, porque, habiéndose en ellas aplicado por nosotros mismos el alcalino en cuestion, podemos desde luego responder de su autenticidad y exactitud.

*Observacion primera.* — Pedro J., natural de la República de Andorra, frisa en los cuarenta años; es bastante enfermizo, aunque de constitucion que tiene apariencias de robusta, y su temperamento participa de cada uno de los admitidos. Ha sufrido repetidas amigdalitis parenquimatosas y buen número de catarrales, y padecía, al demandar nuestros servicios (Febrero del corriente año), amén de la enfermedad que pasamos luego á describir, una afeccion crónica de las vías digestivas, que se acompañaba de fenómenos reflejos encéfalo-medulares, caracterizados principalmente por vértigos y temblores, la cual afeccion ha dejado de molestar al aludido sujeto desde hace algunos meses, gracias á los medios terapéuticos de que echamos mano, y cuya exposicion no atañe á este lugar.

Solicitó el paciente nuestros cuidados al segundo día de enfermedad, cuyos caractéres eran: dolores lancinantes en la garganta, deglucion penosa en extremo, disfonia, disnea, cefalalgia, fiebre, estado saburral gástrico, y, ademas, inyeccion de color rojo subido y notable hinchazon de ambas amígdalas, entre cuyos órganos casi desaparecía la abertura posterior de la cavidad bucal. El diagnóstico de la enfermedad, sobrevenida después del enfriamiento, no podía ofrecer dudas; se trataba de una *doble amigdalitis parenquimatosa comun* en su período de ascenso. Aplicamos el bicarbonato de sosa segun el proceder abortivo, después de cuyas aplicaciones el enfermo sintió aumentados sus sufrimientos; á pesar de ello, continuamos usando la sal sódica en conformidad con el procedimiento resolutivo, prescribiendo al propio tiempo un purgante (limonada de citrato de magnesia) que produjo algunas evacuaciones alvinas, y al día siguiente (tercero de enfermedad), no habiendo sobrevenido alivio alguno en el estado local, el enfermo, abandonando el uso del preparado alcalino, recurrió á los gargarismos astringentes y emolientes caseros, sin descuidar las reglas dietéticas que le habíamos recomendado. Surtió tan buenos efectos el nuevo tratamiento, que la mejoría era considerable á las veinticuatro horas (cuarto día de enfermedad), y la resolucíon de la angina era completa tres días más tarde (séptimo de enfermedad).

*Observacion segunda.* — El que suscribe, que cuenta algo más de cinco lustros, es de buena constitucion y de temperamento linfático, con su punta de nervioso. Distintas veces ha padecido tonsilitis superficiales, para cuya rápida curacion han bastado siempre los recursos de la dietética.

Una mañana del pasado invierno practicamos el lavado cotidiano de nuestro cuerpo, estando bajo las influencias de una corriente de aire frio; pocas horas después sentímonos con las incomodidades que suelen acompañar á las inflamaciones de la amígdala. El exámen de la cámara posterior de la boca puso de manifiesto que estábamos sufriendo una *amigdalitis superficial izquierda*, análoga á las que en otras ocasiones habíamos padecido. Nos aplicamos el bicarbonato sódico cada cinco minutos, durante media hora (proceder abortivo), con el objeto de hacer abortar el proceso flegmático, y, si hemos de ser ingenuos, debemos confesar que, no sólo no logramos nuestro propósito y nuestro deseo, sino que, por el contrario, experimentamos un aumento en las molestias que la angina nos producía, molestias que todavía eran mayores al día siguiente (segundo de enfermedad), á pesar de haber seguido aplicando el medicamento cada hora, es decir, segun el procedimiento resolutivo. Suspendimos, en vista de ello, el uso de la sustancia alcalina, y, con la estricta y exclusiva observancia de las medidas dietéticas más apropiadas al caso en cuestion, la curacion era un hecho al amanecer del siguiente día.

*Observacion tercera.* — Ramon Q., de diez y nueve años de edad, constitucion buena y temperamento nervioso-linfático, háse visto molestado en varias ocasiones por anginas tonsilares agudas, que no han dejado como consecuencia hipertrofiadas las amígdalas. A mediados de Marzo del presente año consultónos Ramon, al cabo de catorce horas de haber comenzado á sentir dolores lancinantes en las fauces y la deglucion difícil; procedimos al exámen de su garganta, y comprendimos luego que estábamos al frente de una *doble amigdalitis superficial*. Practicamos dos insuflaciones de bicarbonato de sosa en el espacio de media hora, prescribimos un infuso sudorífico y recomendamos las prácticas dietéticas que creímos oportunas. El estado patológico habia desaparecido al día siguiente.

En la *primera observacion*, el bicarbonato no obró ni como abortivo ni como resolutivo, y no sólo fué completamente infructuoso, sino que, acaso, fué hasta perjudicial, á juzgar por la exacerbacion que experimentaron los síntomas durante las insuflaciones del medicamento, y la remision que en los mismos tuvo lugar tan luego como éstas fueron reemplazadas por gargarismos astringentes y emolientes; cuyo recurso, acompañado del cumplimiento de las medidas dietéticas, llevó á la perfecta curacion en cuatro días, á pesar de tratarse de intensas flegmasias tonsilares, que ocupaban terreno abonado para que el proceso supurara ó pasara al estado crónico. La falta de éxito del bicarbonato en este caso fué completa; ni tan sólo produjo el fármaco el alivio consiguiente á la eliminacion del moco retenido en los folículos tonsilares, y esto tal vez porque, habiéndose aplicado con tanta frecuencia, obró como cuerpo extraño, aumentando la inflamacion, y, en su consecuencia, neutralizando los efectos favorables que hubiera producido la disminucion de la distension de los precitados folículos. En cambio, los astringentes y los emolientes fueron altamente beneficiosos, sin duda porque cumplieron la indicacion patogenética de un modo más acabado que el preparado alcalino.

También en la *observacion segunda*, como en la primera, á las aplicaciones de bicarbonato subsiguió un aumento en las incomodidades, y á la suspension de aquéllas un alivio en éstas, cuyo hecho nos hace sospechar que, al igual que en la anterior observacion, el compuesto alcalino, cada cinco minutos aplicado, obrando acaso como cuerpo extraño, exacerbó la irritacion de la tonsila. De forma, que tampoco en este caso, á pesar de tratarse de una amigdalitis catarral y de haberse hecho las aplicaciones medicamentosas durante



las primeras horas de la afección, tampoco, decíamos, la sal sódica hizo abortar el proceso ni dejó sentir efectos provechosos de ningún género, no obstante mediar la favorable circunstancia de que las anginas que en otras ocasiones había padecido el sujeto de la narración clínica que nos está ocupando habían prontamente desaparecido con el único auxilio de las prácticas higiénicas, como asimismo aconteció esta vez al suspender las aplicaciones del bicarbonato.

No pasaron las cosas en la tercera y última observación como en las dos primeras; en ella, las aplicaciones de bicarbonato no produjeron acrecentamiento de síntomas y no fueron perjudiciales, tal vez porque, no habiéndose hecho más que dos durante media hora, no pudo el alcalino obrar como cuerpo extraño. Al contrario, tenemos motivos para creer que, disminuyendo la distensión de los utrículos tonsilares, las insuflaciones influyeron útilmente, á juzgar por la menor duración que tuvo la tonsilitis, en comparación con la que habían tenido las otras que el mismo sujeto padeciera, y cuyo tratamiento había consistido única y exclusivamente en sudoríficos y cumplimiento de las reglas dietéticas, recursos de que también esta vez nos valimos, y que probablemente tomaron una parte mayor ó menor en la curación.

Habrás notado que el bicarbonato sódico fué favorable en la observación tercera, en que precisamente no se empleó como encarga el Dr. Giné y Partagás, mientras que en las dos primeras, en que se siguieron los consejos de tan ilustrado práctico, la sal sódica fué más bien nociva que otra cosa, según dejamos manifestado. ¿No podría ser que las aplicaciones de bicarbonato puro, hechas con tanta frecuencia como se recomienda para el proceder abortivo (cada cinco minutos durante media hora), sobre un órgano afectado de inflamación aguda, y por consiguiente hiperestesiado en grado notable, no podría ser, repetimos, que obraran como irritantes y, en su consecuencia, aumentando la flogosis de la amígdala? ¿Acaso el bicarbonato sería más útil aplicado más de tarde en tarde, puesto que entonces, no obrando como irritante, se dejarían sentir los efectos benéficos que puede reportar, disminuyendo la distensión de los utrículos tonsilares?

Daremos fin á este artículo haciendo una RECTIFICACION y una SÚPLICA. La RECTIFICACION ha de ser de una equivocación que sufrió el Sr. Giné en el párrafo 12 de su mencionado folleto, al hacernos el honor de comentar los hechos clínicos que dimos á conocer en nuestro primer escrito sobre la misma materia que se trata en el presente; equivocación que consiste en atribuirnos la observación quinta de dicho párrafo, siendo así que nosotros no la hemos publicado jamás. La SÚPLICA va dirigida al Sr. Margarit, para que lleve á cumplimiento la oferta que más de dos años atrás hizo de publicar un artículo destinado á demostrar, con leyes y estudios de Patología y de Terapéutica, la falta de fundamento del tratamiento de la amigdalitis y de la hipertrofia tonsilar por el bicarbonato sódico (1), ya que con sus luces podría ilustrar la cuestión objeto de este trabajo.

Dr. ROSALINO ROVIRA Y OLIVER.

Barcelona, Agosto de 1884.

## REVISTA DE VIRUELA Y VACUNA

HOSPITALES PARA VARIOLOSOS. — VACUNACION CONSECUTIVA  
Ó AUTO-INOCULACION. — ASS-POX ACCIDENTAL (?)

En un excelente periódico que ve la luz en Nueva-York, *The Sanitarian*, ha publicado el Sr. Farguhar-

(1) *El bicarbonato de sosa y la amigdalitis*, por D. Felipe Margarit; artículo publicado en la *Gaceta Médica Catalana* de 15 de Marzo de 1882, Barcelona.

son un artículo sobre los hospitales para enfermedades contagiosas, y en especial los destinados á los variolosos, digno de ser conocido de nuestros lectores, bien que en nuestro país, donde no tenemos sino grandes caserones—palacios si quereis—en los que recogemos en delicioso desorden toda clase de enfermos, maldita la falta que hace saber nada de estas cosas.

Dice muy bien el Sr. Farguharson: la cuestión de los hospitales para variolosos tiene dos aspectos muy diferentes, según los diferentes puntos de vista desde que se considere. Por un lado, las autoridades sanitarias, y en particular los médicos, no tienen gran miedo á la viruela, por la costumbre de tratar los variolosos, y principalmente por tener fe ciega en la inmunidad que concede la vacunación; razones por las cuales querrían colocar estos hospitales lo más cerca posible, tanto por su propia conveniencia como por la mayor facilidad en trasportar á ellos á los apesados. Por otro lado, el público en general, que tiene supersticioso horror á la viruela y descuida más de lo conveniente la vacunación, ó, caso de estar vacunado, duda de su poder protector, querría que los hospitales estuviesen tan lejos de la ciudad como fuera posible, para resguardarse de la enfermedad por un lado, y para que no disminuyera el valor de la propiedad por otro.

Hasta ahora no se había fijado exactamente la distancia á que podía extenderse la infección variolosa. Sin embargo, siempre ha llamado la atención la peculiar virulencia del contagio de la viruela, el cual no tiene, al parecer, analogía con ningún otro. «El veneno del tífus exantemático, dice el Sr. Parkes en su renombrada obra de higiene, se destruye muy pronto por la ventilación, hasta el extremo de que su contagio se extiende á pocos piés de distancia. Esto es también lo que ocurre con el veneno de la plaga oriental, mientras que el de la viruela y el de la escarlatina se extiende mucho más y conserva el poder de ocasionar la misma enfermedad durante largo tiempo».

Las recientes observaciones hechas en Inglaterra por los Dres. Thorne y Power demuestran la mayor virulencia de la viruela y prueban que un espacio de cuarenta piés es suficiente protección contra el veneno de todas las enfermedades que se tiene costumbre de aislar (en Inglaterra se entiende) en los hospitales, con la sola excepción del de la viruela.

Investigaciones minuciosas, que sería muy extenso detallar aquí, han probado al Sr. Power que el número de casas invadidas en las inmediaciones del hospital de variolosos de Londres disminuye gradualmente á medida que aumenta la distancia entre aquellas y éste. Esta gradación es muy exacta y constante, y su proporción suele ser la siguiente: desde 0 á  $\frac{1}{4}$  de milla del hospital, 3,47 atacados; desde  $\frac{1}{4}$  á  $\frac{1}{2}$  milla, 1,37; desde  $\frac{1}{2}$  á  $\frac{3}{4}$  de milla, 1,27; desde  $\frac{3}{4}$  á una milla, 0,36 (año 1877).

Es obvio que, para proteger á las personas que viven cerca de los hospitales de variolosos, dispone hoy la Ciencia de tres medios: el primero y más seguro consiste en vacunar á todos los sujetos de la vecindad. El segundo en aumentar la distancia entre estos hospitales y las casas, debiendo ser el minimum de separación entre unos y otras una milla. Y el tercero consiste en hacer atravesar por el fuego todo el aire que procede de las salas de variolosos, destruyendo de este modo la materia particular que constituye el veneno de la viruela, el llamado germen, ó haciéndola inerte al ménos, según han demostrado los experimentos de Ransom.

Como comprenderá el lector por lo que acabamos de transcribir, el artículo del Sr. Farguharson es de



gran trascendencia y hace honor, no sólo á su autor, sino al país que lo inspira. En España no tenemos necesidad de ocuparnos en averiguar á qué distancia de los hospitales puede transmitirse el germen variólico, y por ende á qué distancia deben construirse los destinados á estos enfermos, porque tenemos bastantes medios para comunicarle á otros enfermos y á muchos que convalecen de alguna otra dolencia, y, por tanto, no nos preocupa poco ni mucho el contagio de los vecinos de las casas inmediatas.

En uno de los últimos números de *O Correio Medico de Lisboa* encontramos un artículo sobre la vacunacion consecutiva ó auto-inoculacion, segun el Sr. Campos la llama, de que creemos conveniente enterar á nuestros lectores.

En 1872 practicó por primera vez dicho señor la auto-inoculacion; en 1876 hizo el mismo experimento el Sr. Sousa Martins en un niño, en quien, así como la primera inoculacion no dió lugar más que á una pústula, la segunda provocó el desarrollo de tantas como picaduras se hicieron (seis). Se intentó la tercera inoculacion, pero el resultado fué negativo. El Sr. Campos ha hecho la auto-inoculacion en 56 niños (el número de punciones en cada niño fué de 2 á 4; rara vez 6). El resultado de la vacunacion primitiva había sido, en 44 niños, una sola pústula; en 9, 2 pústulas, y en 3, 3 pústulas. El de las auto-inoculaciones fué el siguiente:

Exito completo en. . . . .	14	}	26
Vacunoides en. . . . .	12		
Nulo en. . . . .			20
Ignorado en. . . . .			10
TOTAL. . . . .			56

De los 44 niños que tuvieron una sola pústula en la vacunacion primitiva, dió la auto-inoculacion buen resultado en 10, vacunoide en 10, nulo en 6 é ignorado en 8.

De los 9 niños que habían tenido 2 pústulas, la auto-inoculacion dió buen resultado en 4, vacunoide en 1, nulo en 2 é ignorado en 2.

De los 3 niños que habían tenido 3 pústulas, la auto-inoculacion dió vacunoide en 1 y resultado nulo en 2.

En uno de los casos en que fué inútil la auto-inoculacion, la repitió de nuevo el Sr. Campos á los catorce días, siendo tambien negativo el resultado. Este señor cree que la auto-inoculacion es de necesidad absoluta para todos los individuos en quienes la vacunacion sólo produzca una ó dos pústulas, porque hoy está admitido por los más eminentes vacunólogos que la inmunidad variólica está en relacion directa con el número de las pústulas vaccínicas que se desarrollan. La estadística del Sr. Marson lo prueba eloquentemente.

El Sr. Leon Colin, en su obra sobre la viruela, dice que, siendo temporal la preservacion vaccínica, la vacunacion de un niño debe considerarse como el principio de la serie de inoculaciones sucesivas á que debe someterse cada individuo. Así, la primera vacunacion no es una operacion definitiva, y el público debe convencerse de la necesidad de repetirla varias veces. Debe, pues, hacerse la auto-inoculacion siempre que se juzgue conveniente, tanto para robustecer en los individuos la inmunidad variólica como para conservar el buen crédito de la vacuna, tan sujeta á las invectivas de la ignorancia y de la mala fe.

Del estudio de la vacunacion consecutiva se deduce que en la práctica no debemos contentarnos

con ver una, dos, tres y hasta seis pústulas con buenos caracteres para afirmar que el niño está bien vacunado, sino que debemos someterle á nuevas inoculaciones hasta que éstas sean improductivas, en cuyo caso el sujeto — niño ó adulto — así esterilizado se hallará *vacunizado*, segun la expresion de Warlomont.

En la sesion que la Academia de Medicina de París celebró el 21 del pasado Octubre, hizo el Sr. Blachez la relacion de una epidemia de *ass-pox* observada en el criadero del hospicio de los *Enfants-Assistés*. El 27 de Mayo se observó en este criadero — indemne hasta entónces de toda enfermedad epidémica, y en el cual no entran más que niños sifilíticos, — en la boca de un niño, una gran ulceracion en el labio inferior, con tumefaccion considerable, y en la burra que le lactaba una grieta profunda, indurada, en el pezon: de los datos que pudieron recogerse resultaba que la lesion que presentaba la burra había precedido dos días á la observada en el niño. Buscando el origen de esta lesion, se descubrió que la burra infecta había dado de mamar, durante quince días, á otro niño que presentaba la grieta específica de la lengua tan peligrosa en esta edad. De aquí á establecer una correlacion entre los accidentes determinados en la burra por este último niño y los que se habían presentado en el otro, no había más que un paso. Debía, pues, tratarse de accidentes de origen sifilítico determinados en la burra por la inoculacion de las pústulas ulcerosas, cuya naturaleza parecia dudosa al Sr. Blachez. La epidemia se extendió, y, consultado un sifiliógrafo eminente, el Sr. Fournier, apreció diferentes detalles, observó el aspecto singular de las lesiones, y, sin querer prejuzgar su naturaleza, pidió la intervencion de un veterinario, del célebre señor Bouley, quien reconoció la verdadera naturaleza de la enfermedad y demostró que se trataba de una epidemia de *ass-pox*, cuyo origen convenia averiguar, como, en efecto, se hizo; resultando que un niño que había ingresado en el hospicio doce días ántes con los dos brazos cubiertos de pústulas vacunas, demasiado próximas y ulceradas, fué curado varias veces al día por una de las enfermeras, cuyos dedos, contaminados, inocularon, sin duda, el pezon de las burras. Los borriquillos ó buches, yendo de una á otra burra, habían servido de vehículo é inoculado á casi todas las de la cuadra. Lo que había motivado hasta cierto punto el error es que los accidentes bucales de los niños tenían un aspecto muy particular, no parecido al de las pústulas vacunas. Eran extensas úlceras, de fondo duro ó apergaminado, con infarto de los ganglios inmediatos. En las burras veíanse úlceras mucho más pequeñas, de bordes cortados á pico, perpendiculares, de superficie color de jamon. Aunque no había ya dudas sobre la naturaleza de la epidemia, hízose en los niños la prueba por inoculacion; en efecto, vacunóse el 10 de Julio, con linfa recogida de un niño sano, á otro no vacunado que tenía el 2 de Junio dos hermosas pústulas ulceradas en la lengua, y el resultado fué negativo. Dos vacas inoculadas con el líquido recogido en una de las burras ofrecieron una erupcion de cow-pox.

Hé aquí, pues, en definitiva las conclusiones que se desprenden de todo lo observado:

La enfermedad fué, segun el Sr. Bouley, importada por el niño que presentaba en la punta de la lengua una de esas pequeñas ulceraciones que tenemos el derecho de considerar sospechosas, pero que presentaba, además, en los dos brazos grandes pústulas vacunas ulceradas que rezumaban abundantemente. La enfermera que le curaba varias veces al día, y que ponía después á los niños al pecho de la burra, contaminó,



sin duda, á ésta por contacto directo de los dedos con la teta. Despues se infectó el segundo niño, y se extendió la epidemia, ora por el intermedio de éste, que no mamaba siempre del mismo animal, ora — lo que es más probable — por intermedio de los borriquillos ó buches que iban á mamar indistintamente todas las burras para obtener la escasa leche que dejaban los niños. Tenemos, pues, segun esto, un caso de retro-vacunacion accidental; un caso de *ass-pox* provocado por el contacto de la linfa vacuna humanizada con el pezon de la burra. No hay que olvidar, sin embargo, un dato que pudiera tener mucha importancia y echar por tierra esta explicacion: del criadero de ese hospicio salieron para la enfermería una niña pequeña no vacunada, con viruela, y otras dos, vacunadas, de trece y catorce años de edad respectivamente, con viruela confluyente la una y con varioloides la otra. *Human-pox* y *ass-pox*. ¿Fue simple coincidencia, ó algo más que esto? Esperemos á que hable la Comisión nombrada por la Academia de Medicina para informar sobre este asunto.

DR. RAMON SERRET.

## PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Distocia por atresia uterina. — EXTRANJERA: II. Origen bacterídico de la eclampsia. — III. Tratamiento del raquitismo por el fósforo. — IV. La auscultación de la percusión.

### I

Un ilustrado médico de partido, el Sr. D. Faustino Barberá Martí, refiere en *El Progreso Ginecológico* el siguiente interesante caso de distocia por atresia uterina, que extrañamos:

Trátase de una mujer de treinta años de edad, de temperamento linfático y constitucion depauperada, que el año 1873 tuvo un parto normal, y el 77 otro distócico, de resultados del cual quedó la *matriz suelta*, pues salía al exterior por los órganos genitales externos, ocasionando dolores lumbares é hipogástricos y flujo blanco.

«A los tres días de tamañas molestias, sin haber empleado medio alguno para aliviarse, apareció el flujo catamenial, y en Octubre del 82 tuvo las primeras señales del embarazo cuyo desenlace era la causa de necesitar mis auxilios. Principiado el parto por la mañana, pasó el día entre dolores sordos, poco intensos, hácia el fondo del hipogastrio, los cuales fueron aumentando en intensidad y extension hasta los riñones, acompañados de frecuentes deseos de efectuar la micción, y malestar general. Con tales molestias, que se acompañaron más tarde de la angustia consiguiente, al creerse la paciente en situacion desesperada, pasó hasta media tarde, hora de mi exámen, en el que desde luego, por la relacion, la naturaleza de los dolores con sus intermitencias y el olor característico del amnios, percibido distintamente, di por establecido el diagnóstico de fenómenos de parto, y dirigí mis investigaciones á determinar la causa del retardo.

«Empecé el exámen por el tacto vaginal, verificado con los dedos índice y medio, que dió: notable descenso de la pared anterior de la vagina con prolapso de la vejiga (alteracion perceptible tambien por la vista) y en la excavacion una eminencia lisa y redondeada del tamaño de dos puños, la cual descendía algo en el momento de la contraccion uterina. Nada que se pareciese al cuello uterino en semejanza de estos casos, sino que la vagina, con la parte correspondiente del útero, formaba como una cavidad, que imaginariamente podríamos llamar cilindroidea, aplanada de delante

á atras y cerrada en su parte superior á semejanza de un fondo de saco, el cual era ocupado por la eminencia poco há nombrada. Recorriendo con los dedos las paredes anterior y posterior de la cavidad vaginal, siempre encontrábamos una superficie lisa, húmeda, igual, sin poder apreciar el límite anatómico entre el útero y la vagina. El exámen con toda la mano introducida en la vagina confirmó tal apreciacion. Entónces acudí á la investigacion con el especulum Ferguson; despues de muchos tanteos y requisiciones visuales divisamos un pequeño orificio, que no hubiésemos descubierto por su poco diámetro, á no llamarnos la atencion un chorrito finísimo de líquido que partía del mismo en el momento de la contraccion. Introducido por dicho orificio un estilete apropiado, completamos el diagnóstico.

«Juzgamos el parto *distócico por oclusion considerable del cuello uterino*, en que el feto había sufrido el apelotonamiento y descenso, pero que la matriz no había correspondido á estos movimientos, y estábamos sin período de dilatacion. Además estaba el feto en presentacion de vértice, y, por el olor característico y la salida del líquido amniótico en el momento de la contraccion, juzgamos rotas las membranas. La palpacion, presion y auscultacion abdominal daban la razon al diagnóstico establecido, con más de la probable muerte del feto». Despues de la consulta con otro médico, se convino en hacer la histerotomía vaginal, que se practicó del siguiente modo: «Servíme de un tenotomo, cuyo corte se limitó por medio de una tira de tafetan frances, que le envolvía hasta unos dos centímetros de la punta. Acostada la enferma en decúbito supino y posicion clásica de todas estas operaciones, previamente descubierto el agujerito indicado, mínima expresion á que estaba reducido el orificio cervical, le tomé por centro de cuatro incisiones en forma de otros tantos radios, anterior, posterior y laterales, de la extension de un centímetro cada uno, é interesando el grosor del cuello, es decir, algunos milímetros.

«El resultado no se hizo esperar: de nuevo aparecieron las contracciones uterinas y consecutivamente la dilatacion del cuello, que fué aumentando gradualmente, hasta el día siguiente 27, en el cual, terminado el período de dilatacion, habíamos salvado los inconvenientes que el organismo continente oponía á la tramitacion del parto. Pero nuevo obstáculo debía prolongar la duracion del mismo, largo ya para no haber algo que impidiese su terminacion. El tacto repetido nos dió á conocer que, aun cuando la presentacion era de vértice, estaba el occipucio en la concavidad del sacro y la fontanela bregmática en el centro de la excavacion; por lo mismo era la posicion occípito-posterior persistente, ó sea una occípito-posterior cuya rotacion interior del occipucio, para venir debajo del arco pubiano, no se había verificado y sí recorrido un camino mucho más corto, como o. i. d. posterior que era. Además, existía el prolapso vesical ya nombrado, y durante la contraccion uterina marchaba delante de la cabeza, é indudablemente hubiese sufrido la vejiga algun traumatismo. Con intervenir por el fórceps creimos llenar perfectamente una y otra indicacion, pues por una parte la vejiga podía resguardarse mejor con tal aplicacion, y por otra se ahorra al periné de la madre lo mucho que debía sufrir si se esperaba la poco probable terminacion espontánea.

«Admitida en principio la intervencion con el instrumento, era necesario decidirse por traer el occipucio bajo el arco pubiano, convirtiendo la posicion en occípito-anterior, ó extraer el feto apoyando las cucharas en los lados de la cabeza, sin previa reduccion del occipucio. Opté por la última solucion, ateniéndome á que los genitales maternos, por los partos anteriores, habían quedado en condiciones de



aptitud para permitir dicho modo de obrar, rechazable, como es sabido, en el caso de ser la mujer primípara y extenso el periné. Siguiendo los preceptos que se han hecho clásicos para la aplicación del fórceps, practiqué la extracción.

»Los cuidados consecutivos fueron bien pocos, por innecesarios, excepto algunos lavados de vulva y vagina con un cocimiento de manzanilla fenicado; la dieta apropiada los tres primeros días, al cuarto ligero alimento, establecida la secreción láctea, y al octavo nos despedimos por haberse levantado la puerpera, creyéndose completamente restablecida y apenas percibirse las heridas uterinas, que se repararon sobre la marcha.

»El día 24 de Marzo del corriente año (ocho meses después del parto) la reconocí con el deseo de conocer el estado del aparato generador, resultando con un prolapso vaginal, descenso incompleto del útero y la atresia del cuello, quedando un orificio que sería el doble del tamaño que presentó en el momento del parto. En vista de lo cual, hicimos presente á la interesada los peligros que corría si sucedía nuevo embarazo, tan posible como el anterior, á pesar de su atresia, exponiéndose de nuevo á las contingencias de un parto distócico, que, si una vez fué tan benigno en las consecuencias, no era de esperar sucediese siempre lo mismo».

El Sr. Barberá dice que la atresia del cuello uterino fué resultado del traumatismo sufrido en el parto de 1877 y de la metritis crónica que fué su consecuencia.

## II

Segun el Sr. Delore, la eclampsia tiene un origen bacterídico (¿qué enfermedad no tiene ya hoy este origen?), segun lo prueban los hechos siguientes:

1.º La enfermedad principia tras prodromos, de los cuales varios están aún mal definidos, pero que en su conjunto revelan una alteración progresiva de la sangre. Los prodromos constituyen el estadio de incubación de gérmenes.

2.º Como en la escarlatina y las dermatosis exudativas agudas (trabajos de Hébra y de Moritz Kaposi), como en la fiebre tifoidea, la fiebre puerperal, etc., enfermedades en que la septicemia bacterídica no es dudosa, se encuentra la nefritis en todos los grados, y la albuminuria.

3.º Se observa constantemente una temperatura muy alta (39º á 42º), que después de la muerte puede alcanzar hasta la cifra de 43º. Esta hipertermia *post-mortem* es debida, en opinión de dicho señor, á que los fenómenos bacterídicos continúan verificándose en la masa sanguínea.

Se puede suponer que estos fenómenos son debidos á una desoxigenación rápida que produce una combustión exagerada. Esta hipertermia es un carácter constante en las enfermedades bacterídicas.

4.º El contagio de la eclampsia no está en manera alguna probado á esta fecha; sin embargo, el Sr. Delore ha observado varias veces en su práctica hospitalaria algunas eclampsias que estallaban simultáneamente, y, estudiando las estadísticas de Depaul, ha notado varias veces esta coincidencia. Es cierto que las eclampsias se presentan por series, teniendo este carácter comun con el tétanos, que tiene con la eclampsia las más íntimas relaciones, y que probablemente es debido también á un microbio. Los señores Betschler y Bouteilloux han observado en las Maternidades epidemias de eclampsias.

5.º En varias enfermedades, sin duda alguna bacterídicas, se observan convulsiones al principio; así, el sarampion, la escarlatina, etc.

6.º Como en todas las enfermedades por septicemia bac-

terídica, es frecuente la mortalidad (fiebre puerperal, fiebre tifoidea, etc).

7.º El Sr. Delore ha hecho observaciones microscópicas en la sangre de una eclámpsica. Ha hecho una inoculación sin resultado, y cultivos en los cuales no ha observado más que un mycelium mal caracterizado, y granulaciones animadas de movimientos brownianos; pero estas investigaciones deben repetirse en múltiples condiciones, y hacerlas recaer también sobre la orina.

## III

El Sr. Kassowitz, director de una Policlínica en Viena, dió á conocer hace algunos años los buenos efectos del fósforo en el tratamiento del raquitismo, y en la última reunión trimestral de los médicos suizos ha expuesto los resultados que con él ha obtenido el Sr. Hagenbach, médico del Hospital de Niños en Bâle.

El fósforo ejerce influencia más clara en el raquitismo del cráneo que en el de cualquiera otra parte de esqueleto. En dos ó tres semanas disminuyen más de la mitad las fontanelas persistentes, y en igual espacio de tiempo se cierran las suturas que estaban separadas más de un centímetro. Se trataba de niños de cuatro á quince meses de edad. El remedio no ha fallado en ningún caso en que se ha persistido algunas semanas en su empleo, ni aún en aquellos en que eran excesivamente defectuosos la alimentación, la habitación y el cuidado de los enfermos.

Al revés que el Sr. Kassowitz, no ha observado el señor Hagenbach que el fósforo tuviese favorable influencia sobre la dentición.

Hé ahí ahora las fórmulas que emplea el Sr. Hagenbach:

Fósforo. . . . .	0,01 gramos.
Aceite de hígado de bacalao. . .	100,00 —

Una cucharadita diaria.

Fósforo. . . . .	0,01 gramos.
------------------	--------------

Disuélvase en

Aceite de almendras dulces. . .	10,00 —
Harina. . . . .	5,00 —
Azúcar blanca. . . . .	5,00 —
Agua destilada. . . . .	80,00 —

De una á cuatro cucharaditas diarias.

Tomando de una á cuatro cucharaditas por día, duración de cinco á veinte días, y el niño toma de media á 2 miligramos de fósforo diarios.

El Sr. Kassowitz ha indicado otra fórmula que no ha empleado el Sr. Hagenbach, y á la cual se recurre para los niños de gusto más delicado que rechazan el fósforo, segun las anteriores fórmulas. Héla aquí:

Fósforo. . . . .	0,01 gramos.
Aceite de almendras dulces. . .	70,00 —
Azúcar en polvo. . . . .	30,00 —
Eter de fresas. . . . .	XX gotas.

De una á cuatro cucharaditas diarias.

El eter de fresa corrige completamente el gusto del fósforo, por lo cual toman muy bien los niños esta poción.

## IV

Segun el Dr. A. Bianchi, médico italiano, la *auscultación de la percusión* se funda en el hecho puramente físico, que, cuando se ausculta, apoyando el estetoscopio, una vez que haya sido objeto de percusión, esta viscera transmite el sonido de percusión en forma de vibraciones más ó menos altas, segun la mayor ó menor densidad de la viscera percutada. Pero, apenas se ha traspasado con la percusión



el límite de la viscera, no se trasmite ya el sonido en forma de vibraciones intensas é inmediatas, sino más bien como vibraciones lejanas y sordas. Aun en el caso en que sobre la viscera examinada no haya otra, ó que esté sumergida aquélla en un exudado ó cubierta por éste, con tal de que se pueda apoyar el extremo del estetoscopio en una porcion de la superficie libre de esa viscera, se puede obtener bien exactamente diseñada el área absoluta de aquélla.

Con instrumentos especiales, y tambien con los estetoscopios comunes, y con un poco de paciencia en las primeras observaciones, ha obtenido el Dr. Bianchi grandes resultados prácticos y clínicos, siendo este método de exámen fácil y altamente científico, por la base fija en que descansa y por su exactitud.

El citado profesor se propone describir minuciosamente en un trabajo más extenso el método que nos ocupa, los resultados con él obtenidos y las precauciones que deben tomarse para trazar las diversas áreas de las vísceras torácicas y abdominales; precauciones, por lo demas, fáciles de adoptar y de retener en la memoria.

A principios de este año comenzó el Sr. Bianchi á hacer estudios exactos sobre este método de *auscultacion de la percusion*, bastante diversos de los hasta ahora preconizados y caidos despues en desuso, si bien en los años anteriores hizo ya uso de este método en muchos casos de dudoso diagnóstico (desde fines de 1881).

Dicho señor advierte que, aparte de los servicios que presta para trazar exactamente el área del corazon y de los pulmones, es muy útil tambien en el exámen de los órganos abdominales, tan á menudo incierto y á veces imposible. Con este método puede, en los casos de ascitis, determinarse con exactitud el volumen y la figura de los diversos órganos contenidos en el vientre. Para el Sr. Bianchi la *auscultacion de la percusion* está destinada á ejercer en el diagnóstico de las enfermedades abdominales la misma benéfica influencia que ejerció la auscultacion del tórax en el de las enfermedades de los pulmones y del corazon, porque por ella se puede limitar con exactitud el área de algunas vísceras, trazar su forma y conocer sus modificaciones de densidad.

En la Memoria que pronto dará á luz el Sr. Bianchi, no intenta describir todas las modalidades de este método de exámen, pues deja á otros estudios más largos y repetidos el cuidado de fijar reglas exactas y de dar al susodicho método toda la importancia que, segun él, tiene, pudiendo, en un porvenir más ó ménos lejano, sustituir completamente á la percusion sencilla y ordinaria, al ménos en el exámen cuidadoso de las vísceras abdominales.

S.

## SECCION OFICIAL

### MONTEPIO FACULTATIVO

#### SECRETARÍA GENERAL

##### Declaracion de socio

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha tenido á bien declarar socio de este Montepio, en sesion de 2 del actual, á D. Segundo Diaz Tuesta, profesor de Farmacia, residente en Gurendes (Álava).

Madrid 6 de Octubre de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

4

##### Anuncio de admision

D. Ciriaco Sierra y Felipe, licenciado en Medicina y Cirugia, residente en Langa (Zaragoza), solicita ingresar en este Montepio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que, si algun socio tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria, Cedaceros, 43, bajo.

Madrid 29 de Octubre de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

3

#### JUNTA DIRECTIVA

Las Juntas generales de distrito se reunirán el día 16 del mes próximo de Noviembre, á la hora y en el sitio que las Delegadas determinen, previa la citacion oportuna, para los efectos del artículo 50 de los Estatutos.

Madrid 20 de Octubre de 1884. — El presidente, *Tomás Santero*. — *Marceliano Gomez Pamo*.

## VARIEDADES

*Suscripcion voluntaria para costear unas honras fúnebres por el alma del médico Segundo Manterola y para regalar un objeto de arte al médico Eugenio Fernandez Valdés:*

Pesetas.

EL SIGLO MÉDICO. . . . . 50,00

(Sigue abierta la suscripcion.)

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

### Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,17; mínima, 698,43; temperatura máxima, 18°,9; mínima, 4°,8. Vientos dominantes, NE. y OSO.

En la semana que hoy termina han dominado, como padecimientos propios de la estacion que atravesamos, los reumáticos, tanto los musculares y fibrosos como los articulares. Han sido tambien frecuentes las bronquitis, anginas tonsilares, pleurodinias é intermitentes, entre las cuales se ha presentado buen número de larvadas. Sigue haciendo estragos la difteria en los niños, y exacerbándose las enfermedades crónicas. La mortandad no ha aumentado sobre iguales épocas de años anteriores.

## CRÓNICA

**Nuevas Juntas Directivas.** — La Junta Directiva del *Ateneo Antropológico* para el curso de 1884 á 1885 la componen los señores siguientes:

Presidente, Dr. D. Fernando Calatraveño; vicepresidente, D. Carlos Manglano y Terron; secretario general, D. Antonio Tortosa Vidal; idem de actas, D. Julio Ulecía; vocales, D. Manuel Pardo y D. Francisco P. Cuadrado; tesorero, don Luciano Barajas; bibliotecario, D. Félix Echevarría.

El *Ateneo de Internos de la Facultad de Medicina de Madrid* se reunió tambien uno de estos días en Junta general y acordó nombrar la Directiva siguiente:

Presidente, D. Rufo Santiago Cabeza; vicepresidente, D. Juan Medinadeitia; secretario general, D. Saturnino García Hurtado; vicesecretario, D. Pedro Romero; secretario de actas, D. Sotero García Mayoral; bibliotecario, D. Gustavo de la Rosa; vocal primero, D. Ponciano Ibañez; vocal segundo, D. Santiago Perez Saiz; tesorero, D. Marcelino R. Cieza.

**Estadística del cólera.** — Del 2 de Agosto hasta fines de Septiembre, es decir, en el trascurso de dos meses, ha habido en Italia 17.300 casos de cólera, que han ocasionado 8.600 defunciones. Si estas cifras no son exactas, pueden considerarse al ménos como muy aproximadas. Sólo en Nápoles — que es la ciudad italiana en que más se ha cebado la epidemia — hubo 12.280 casos, que produjeron 6.098 defunciones. La mortalidad media total ha sido del 50 por 100 de los atacados.



**Trasmisión de la tuberculosis por la leche.** — Un asunto de gran interés para la salud pública se ha tratado en la Academia de Sanidad Militar del distrito de Aragón, en la sesión de 30 de Septiembre último, sobre la cual llamamos la atención de nuestros lectores, y más especialmente de las autoridades, por las trascendentales consecuencias que ofrece.

El objeto de la discusión ha sido *si la carne y leche de animales tuberculosos puede transmitir la tisis al hombre que las consume*, proposición que ha tratado en una extensa Memoria D. Manuel Casas, demostrando que la tuberculosis es transmisible, y por tanto que el uso de las carnes y leche de animales afectados de dicha enfermedad puede comunicarla al hombre que emplee dichos productos en su alimentación; conclusiones que apoyaron en sus discursos, con sólidos argumentos y recientes experimentos, D. Julian Cabello y don Anacleto Cabeza, de los que se viene a concluir: 1.º, que la tuberculosis de los animales es transmisible; 2.º, que el uso de la carne cruda, poco cocida ó asada, procedente de animales tuberculosos, puede desarrollar dicha afección; 3.º, que la leche cruda de vacas tuberculosas, sobre todo las que padecen la enfermedad en las ubres, produce la tisis en los que toman dicho líquido; 4.º, que el medio de destruir la virulencia de la carne de animales tuberculosos es someterla á una temperatura de 75º á 85º, y que la leche de las vacas que padezcan dicha enfermedad debe hervirse ántes de tomarla para aniquilar el bacilo tuberculoso generador de la enfermedad.

En vista de estas conclusiones, que se hallan en armonía con los más modernos conocimientos experimentales, excitamos el celo de nuestras autoridades para que la inspección de las carnes y la leche de las vacas destinadas al consumo público sean objeto de una severa y constante vigilancia, á fin de evitar lamentables consecuencias.

**Farmacopea Española.** — En virtud de las atribuciones y deberes que corresponden á la Real Academia de Medicina, por sus estatutos, acaba de publicar la sexta edición de dicha obra, tan necesaria é interesante al médico como al farmacéutico. Se han conservado en esta edición las preparaciones farmacéuticas que la experiencia secular ha sancionado con su favorable fallo, y se han introducido cuantos medicamentos ha acreditado la observación clínica como útiles para el tratamiento de las enfermedades, siempre que se hallen suficientemente estudiados y valorados por la Terapéutica moderna.

Comparada esta edición con la quinta, publicada en 1863, se observa que su texto ha recibido un aumento de muy cerca de una tercera parte, que se describen las sustancias más importantes, y se consignan los caracteres de pureza de gran número de productos químicos, y que son numerosos los medicamentos nuevos que en esta edición figuran, pasando de 200 las fórmulas ó preparaciones farmacéuticas que en tal caso se encuentran.

La obra tiene, como saben nuestros lectores, carácter oficial para las profesiones médicas en toda la extensión de la Monarquía, no sólo porque la Academia la publica en virtud de las facultades que le confirió el Real decreto en que se aprobaron sus estatutos, sino porque, además, ha sido ya declarada vigente y obligatoria de Real orden por el Ministerio de la Gobernación.

Véndese en la librería del Sr. Moya, calle de Carretas, número 8, y recomendamos su adquisición á todos los profesores de Ciencias médicas.

**Fe de erratas.** — Habiéndose notado en la *fe de erratas* de la última edición de la *Farmacopea Española* alguna equivocación y omisión de imprenta, se ha hecho una nueva *fe de erratas*, que se entregará ó se reemitirá por el correo, gráti, á los que la soliciten del Sr. D. Nicolás Moya, Carretas, 8, por haber adquirido el libro ántes de esta fecha.

**Del nitrito de amilo como antidoto del opio.** — Las propiedades fisiológicas de este precioso medicamento, llamado sin duda alguna á generalizarse más cada día, hacían calcular sus benéficos efectos en los casos de congestión cerebral por intoxicación opiácea, y W. L. Johnson ha referido el caso de un enfermo que había tomado *dos onzas* (!) de láudano y presentaba todos los síntomas del narcotismo, coma, detención y pequeñez del pulso, seis respiraciones solo por minuto, algidez y cianosis. La belladona y las otras medicaciones habían fracasado, y entonces se emplearon las inhalaciones del nitrito de amilo, que fueron seguidas de un alivio inmediato. Continuando en su empleo, cesaron los accidentes y curó el enfermo.

**Honor merecido.** — Hemos visto con satisfacción haberse concedido los honores y categoría de jefe superior de Administración á nuestro querido amigo, teniente alcalde del distrito del Congreso, D. José Font y Martín, que bien lo merece, por lo mucho que se desvela en bien de su distrito, y por lo que cordialmente le felicitamos.

**Plazas vacantes.** — La Dirección General de Beneficencia y Sanidad anuncia en la *Gaceta* del 26 de Octubre último la provision, mediante exámen, de 22 plazas de practicantes supernumerarios de Medicina y dos de Farmacia para atender al servicio de los Establecimientos de Beneficencia general. Los alumnos aspirantes presentarán sus solicitudes en la Dirección dentro de los quince días siguientes al de esa fecha, acompañando á sus instancias documento que acredite ser alumno de la Facultad de Medicina ó de la de Farmacia, ó el título de practicante ó ministrante.

El exámen para los primeros consistirá en un ejercicio de Escritura, Sistema métrico, Anatomía topográfica, Cirugía menor y apósitos y vendajes, y, para los segundos, exámen de Escritura, Sistema métrico, Historia natural y Materia farmacéutica.

Oportunamente se anunciará el día en que han de dar principio los ejercicios y local donde éstos han de verificarse.

**Necrología.** — Se anuncia la muerte del Dr. Juan Netten Radcliffe, uno de los higienistas más distinguidos de Inglaterra, á quien se deben numerosas investigaciones sobre el cólera hechas en las epidemias de Turquía (año 1875) y de Londres (año 1863).

También ha fallecido en Nápoles, víctima del cólera, el ilustrado pediatra Luis Somma, fundador de la *Pediatría* en Italia, catedrático de Patología y Clínica de Niños, autor de varias obras referentes todas á la especialidad, y director de los *Archivos de Patología infantil*, que, en compañía de su hermano José, fundó en Enero del pasado año.

**El cólera segun el Dr. Koch.** — Tal es el título de una obra de 100 páginas que acaba de publicar en Valencia el acreditado librero Sr. Aguilar. En este folleto, traducido por los doctores Garin y Navarro, y con un prólogo notable del Dr. D. Amalio Gimeno, se compendian todos los trabajos hechos por el Sr. Koch sobre la etiología del cólera morbo asiático. Ilustran esta obra el retrato del célebre médico alemán y numerosas notas aclaratorias del Sr. Gimeno.

También hemos recibido esta semana el *Elogio fúnebre á la memoria del Dr. D. Domingo Ferreira y Villapol*, escrito por D. Pedro Rius y Rodríguez, y publicado anteriormente en la *Revista Médica de Sevilla*; la *Memoria descriptiva de la escala elástica salva-vidas para casos de incendio*, ideada por el Sr. Elorriaga, profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao, y dos ejemplares de los cuadernos 1.º y 2.º del *Tratado de Análisis química cualitativa*, por Fresenius, traducido y anotado con multitud de notas por el Dr. D. Vicente Peset y Cervera. Damos las gracias á estos señores por su obsequio.

**Conferencias.** — En la última semana ha dado principio en el Hospital Provincial una serie de conferencias prácticas, cuya importancia no hemos de encarecer, por ser éste sin disputa el primer establecimiento de España para la enseñanza clínica, por la abundancia de casos prácticos que en él pueden encontrarse. Por otra parte, los nombres de los Sres. Espina, Gomez Pamo, Isla, Castelo, Huertas, Valdés y otros, á cuyo cargo están dichas conferencias, son una garantía de la utilidad de estas prácticas, tanto más provechosas, cuanto más libres están de la influencia del espíritu oficial, hasta hoy rémora del progreso en nuestro país.

**Anestesia local de los ojos.** — El Dr. Koller, médico del Hospital de Viena, ha observado que la *cocaína*, aplicada á la córnea y conjuntiva, las anestesia. Por su parte, el señor Jelinek ha aplicado con buen éxito dicho alcaloide para anestesiar la faringe y la laringe.

**Curso gratuito de Oftalmología.** — Segun noticias que tenemos por exactas, á mediados del presente mes comenzará el distinguido oculista Dr. Osio un curso gratuito teórico-práctico de enfermedades de los ojos en su bien montada Clínica, Fuencarral, 57, bajo. Las lecciones serán una por semana, los sábados, á las dos de la tarde, y á ellas recomendamos la asistencia.

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Renda de Valencia, 8.





**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2, Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite  
certificado á provincias.

## PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

*Piscidia erythrina.* — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 1 por 4.*

*Ergotinina.* — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

*Convallaria majalis.* — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe* y demas preparaciones.

*Oxígeno.* — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y como eficaz auxiliar de los ferruginos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 40, Madrid.

## ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

**DOCTOR MADARIAGA**

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: **2,50 pesetas.**

**FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA**

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10  
Madrid

## ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

**DOCTOR MORA**

**MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL**

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y articulos de goma son de aplicacion á la Medicina, segun los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la direccion médica del dueño de la misma.

**POCION RECONSTITUYENTE**  
DE

**ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO**

PREPARADA POR EL

**DOCTOR FONT Y MARTÍ**

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

## PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

**CLORÓSIS**  
**ANEMIA**

ÓXIDO

DE

**HIERRO**

LÍQUIDO

❧❧❧

**FARMACIA**

de ORTEGA

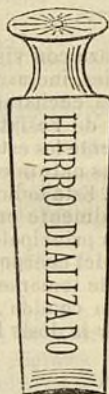
Leon, 13

**MADRID**

❧❧❧

10 y 16 Rs.

frasco



**VINO DE PEPTONA**

**PEPTONA DE CARNE**

(carne de vaca digerida artificialmente)

**PEPTONA DE LECHE**

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona  
Vino de Peptona y hierro  
Chocolate de Peptona  
Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

## AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

Sin rival para la curacion de las fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, clorosis, anemias, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestion é inflamacion del higado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabétes sacarina y otras enfermedades del estómago, higado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales: de 1.º de Abril á 15 de Junio y desde 15 de Septiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferrocarril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Direccion, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

## SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer farmacéutico que se surte en cada poblacion.

Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaén).



# JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE

## FOSFATO MONOCÁLCICO PURO

### RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO.  
OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT.  
DIVERSAS CARIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION  
Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA.  
ESCRÓFULAS. — TÍSID.

Esta preparacion reemplaza con visibles ventajas á los demas fosfatos asimilables, incluso el *Lacto-fosfato* y el *Clorhidro-fosfato*. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo á los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

#### DEPÓSITOS EN

*Madrid.* — Farmacias de la señora viuda Somolinos, Infantas, 26; Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y D. José Maria Moreno, calle Mayor.

*Valladolid.* — Farmacia del Sr. Sanz Pasalodos.

*Habana.* — Farmacia de Santa Rita, calle de Mercaderes, núm. 18.

#### VENTA AL POR MAYOR EN

*Barcelona.* — Farmacia del Sr. Genové, Rambla del Centro, 3, y en la *Sociedad Farmacéutica Española*, Tallers, 22.

## DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.  
Mentera, 5, segundo.

### VACANTES

Vacante la plaza de médico-cirujano de este Concejo, dotada con el sueldo anual de 4.000 pesetas, entendiéndose que esta asignacion está señalada por la asistencia facultativa de las familias del Concejo calificadas como pobres por el Ayuntamiento.

El término municipal se divide en nueve parroquias, y en la comprension de todas ellas hay de 650 á 700 familias que se reputan pudientes para los efectos de las avenencias con el facultativo.

El aspirante ó aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secretaría del Ayuntamiento dentro del término de quince dias, á contar desde el en que este anuncio aparezca inserto en los periódicos oficiales.

Consistorial de Ponga, 12 de Octubre de 1884.

— Este Ayuntamiento tiene acordado anunciar las plazas titulares de Medicina, Cirugía y Farmacia para la asistencia de las familias pobres en número de 210. Los contratos habrán de hacerse por tiempo de seis años, fijándose como asignacion anual al profesor que se encargue de la Medicina 4.200 pesetas, 800 para el que lo sea en la Cirugía y 4.000 al farmacéutico, pagadas de fondos municipales por trimestres

vencidos; sin perjuicio de reformar esas dotaciones en el caso de haber de reformarse tambien el servicio de dichas facultades, á tenor de lo establecido en las bases formadas, que servirán para cumplimiento de los respectivos contratos. En su consecuencia, los profesores, doctores ó licenciados en las mencionadas facultades, ó que tengan título bastante para el ejercicio de la Cirugía, deberán presentar en la Secretaria de este Ayuntamiento en término de treinta dias, á contar desde la fecha en que se inserte este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia, sus solicitudes documentadas. Cascanete, 27 de Octubre de 1884.

— Por acuerdo del Ayuntamiento y Junta municipal de este pueblo, se anuncia nuevamente vacante la titular de farmacéutico, dotada con 375 pesetas anuales, que se pagarán del presupuesto municipal por trimestres vencidos, por la asistencia de una á 40 familias pobres.

Ademas percibirá el agraciado de los vecinos pudientes una fanega de trigo de buena calidad por cada uno, y dos y un celemin de igual especie por cada caballería mayor y menor respectivamente en el mes de Septiembre de cada año.

Este pueblo consta de 430 vecinos, y ademas se han agregado los de los pueblos de Molinos, Aldealobos y Oteruelo en número de otros 400 vecinos, los que sólo pagarán media fanega de trigo cada uno en la época ántes citada.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas dentro del término de quince dias, contados desde la insercion del presente en el periódico profesional.

Los profesores que por consecuencia del anuncio inserto en dicho periódico correspondiente al 24 de Septiembre último, presentaron sus solicitudes para obtener dicha plaza, comunicarán dentro del expresado plazo si les conviene se tengan por reproducidas, pues de otro modo se entenderá retiraran sus instancias.

El Bedal, 20 de Octubre de 1884.

— Por haber terminado el contrato con el que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con la suma de 750 pesetas anuales, pagadas de los fondos municipales por mensualidades vencidas por la asistencia á 434 familias pobres é individuos del puesto de la Guardia Civil, pudiendo igualarse los demas vecinos con el profesor titular. Se admiten solicitudes debidamente documentadas por término de treinta dias, contados desde la insercion de este anuncio en el *Boletín Oficial*; advirtiéndose que no será elegido el que no lleve ocho años ó más de práctica.

Torrejon de Velasco, 27 de Octubre de 1884.

— La de médico-cirujano de Arganza (Leon); dotacion 975 pesetas. Hasta el 6 del actual.

— La de id. id. de Alicante (interina); dotacion 980 pesetas. Hasta el 22 de Noviembre.

— La de id. id. de Cuatretonda (Alicante); dotacion 500 pesetas. Hasta el 22 del actual.

— La de id. id. de Alcalá de Henares (Madrid). Dotacion 999,50 pesetas por la asistencia á las familias pobres que le correspondan. Las solicitudes hasta el 13 de Noviembre.

— La de id. id. de Fuensalida (Toledo). Dotacion 875 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Noviembre.

— La de id. id. de Quintanavides (Búrgos). Dotacion 400 pesetas. Hasta el 15 de Noviembre.

— La de la Teulada (Alicante); dotacion 750 pesetas. Hasta el 22 de Noviembre.

— Vacante la plaza de farmacéutico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 300 pesetas, pagadas por meses vencidos del presupuesto municipal, para surtir de medicamentos á varias familias pobres. Los aspirantes á la misma presentarán sus solicitudes en la Secretaria de este Ayuntamiento en término de treinta dias, á contar desde la fecha del presente, siempre que los citados aspirantes se hallen adornados de todos los requisitos que para el desempeño del expresado cargo exigen las Ordenanzas de Farmacia.

Loeches, 30 de Septiembre de 1884.

### PARA CANARIAS

Se necesita un licenciado ó doctor en Medicina y Cirugía para una plaza titular, cuyos productos anuales son calculados en más de 47.000 reales. — Dirijanse, para informes, á D. J. A., Santa Polonia, 4, principal, de diez á once. Finalizará el plazo el 12 del corriente, á las once de la mañana.



# INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA DEL HOSPITAL DE LA PRINCESA

Inscripcion para el curso de 1884 á 1885

Queda abierta en la Oficina de la Administracion de dicho Hospital desde el 1.º de Septiembre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripcion se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugia.

Precio de la inscripcion, 250 pesetas. Los inscritos un año se consideran miembros perpetuos del Instituto y no necesitan, para los cursos sucesivos, abonar nueva inscripcion.

Están de venta las reseñas del 1.º, 2.º y 3.º ejercicio.  
Se halla en prensa el 4.º

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO  
se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar.  
Publicaremos además juicio critico de aquellas cuyos autores  
ó editores se sirvan enviarnos dos

## FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR  
DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física,  
de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales  
librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

**TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPÉUTICA**,  
escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann  
Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad  
de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Sil-  
vio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugia.

Se ha repartido el cuaderno 12.

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-lito-  
gráfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administracion.

**TRATADO DE PATOLOGÍA MÉDICA Y TERAPÉUTICA**, pu-  
blicado bajo la direccion del Dr. Ziemssen, profesor de  
Clínica médica en Munich, y traducido al castellano por el  
Dr. Francisco Vallina.—Cuaderno primero.

Esta obra se publicará por cuadernos de 160 páginas.

Cada mes saldrá un cuaderno, al precio de 2,50 pesetas en  
toda España.

Puntos de suscripcion: D. Francisco Vallina, calle de San  
Miguel, núm. 9, segundo, Madrid.

**EL CÓLERA MORBO ASIÁTICO**.—Estudio hecho á la cabe-  
cera del enfermo en las epidemias de los años 1854 y 1865,  
por el Dr. D. José Gastaldo y Fontavella.—Se vende al pre-  
cio de 4,50 pesetas.

**ELEMENTOS DE CIRUGIA**, por el Dr. C. Hueter, catedrático  
de Cirugia en la Universidad de Greifswald.—  
Traduccion directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña  
y Maya, con un prólogo del Dr. Encinas.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º ma-  
yor, de los cuales el 1.º abraza la parte general, y el 2.º y 3.º  
la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una  
peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz ya el octavo.

Se admiten suscripciones en la Administracion, Magdale-  
na, 36, segundo izquierda.

**TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES**  
des puerperales consecutivas al parto, por el Dr. E. Her-  
vieux.—Dos tomos de 700 páginas.—Se vende al precio de 45  
pesetas en esta Administracion.

## APLICACIONES TERAPÉUTICAS DEL OXIGENO

POR  
F. VIDAL SOLARES

MULTITUD DE GRABADOS ILUSTRAN EL TEXTO

Se vende al precio de UNA peseta en esta Administra-  
cion.

**DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD**,  
por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina  
legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al cas-  
tellano de la última edicion francesa y considerablemente  
aumentado por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de  
la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de  
Beneficencia Municipal y del Registro Civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por sus-  
cripcion; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá  
á 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 13 al precio de 2  
pesetas cada uno.

Puntos de suscripcion.—En esta Administracion.

## APUNTES SOBRE EL CONTAGIO DE LA TÍSID PULMONAR

POR EL  
DOCTOR L. CORRAL Y MAESTRO

Este utilísimo trabajo—del cual ha hecho su autor una  
segunda edicion elegantemente impresa—forma un tomito  
de cerca de 150 páginas, y se vende á tres pesetas ejem-  
plar en las principales librerías, y por el autor (Logroño, Al-  
faro), que sirve los pedidos francos de porte, á vuelta de  
correo.

**PRONTUARIO DEL MÉDICO DE PARTIDO POR EL LICEN-  
ciado en Medicina y Cirugia D. Emilio Mesa y Santa Ola-  
lla, sub-delegado del partido de Arenas de San Pedro (pro-  
vincia de Avila).—Obra indispensable para todos los  
profesores que ejercen en los partidos.**

Se envia remitiendo 6 pesetas á D. Luis Robles, Magdale-  
na, 36, 2.º izquierda, Madrid.

## OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION

**LEYDEN Tratado clinico de las enfermedades de  
la médula espinal.**—Version española del  
Dr. M. Carreras Sanchis.—Consta de dos tomos de 700 pá-  
ginas.—Precio de toda la obra: diez y siete pesetas cincuenta  
céntimos.

**NELATON Elementos de Patología quirúrgica.**—  
Version española de Ramon Serret Comin y Ma-  
nuel M. Carreras Sanchis.—Seis tomos en 8.º frances, con  
más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos  
grabados.—Precio: sesenta y cinco pesetas en Madrid y seten-  
ta en provincias.

**PICOT Los grandes procesos morbosos** (Lecciones  
de Patología general).—Version española de Ma-  
nuel M. Carreras Sanchis.—Dos tomos en 8.º frances, con  
unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta gra-  
bados intercalados en el texto.—También se admiten sus-  
cripciones por cuadernos semanales de 64 páginas, á peseta  
en toda España.—Precio: treinta y dos pesetas en Madrid y  
treinta y cuatro en provincias.

**SIMPSON Clínica de Obstetricia y Ginecología**, por  
el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y  
anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obste-  
tricia en la Facultad de Medicina de París.—Version espa-  
ñola de Ramon Serret Comin.—Un tomo de 880 páginas, con  
numerosos grabados.—Precio: once pesetas en Madrid y doce  
en provincias.

**CAZEAUX Tratado teórico y práctico de Obstetri-  
cia.**—Dos tomos en 4.º—Madrid, 1876.—  
Catorce pesetas.

**TROUSSEAU Y PIDOUX Tratado de Terapéutica  
y Materia médica.**—Dos  
tomos en 4.º—Madrid, 1877.—Veinticuatro pesetas.

Los señores suscritores que necesiten alguna de las ex-  
presadas obras recibirán como regalo su encuadernacion.

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36,  
segundo izquierda.



# BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

## OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

**Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico**, por J. B. Fonssagrives.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.<sup>a</sup> edicion.)

**Tratado de las enfermedades del corazon**, por A. Friedreich.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

**Tratado práctico de las enfermedades crónicas**, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología**, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

**Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)**, por el Dr. Allingham.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

**Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso**, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

**Tratado de Terapéutica aplicada**, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

**Cirugía ocular**, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de la piel**, por el doctor Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

**Tratado teórico y práctico del Arte de los partos** por el Sr. Playfair.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

**Las pulmonías crónicas**, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromolitografiada: 4 rs. (Está agotada.)

**Compendio de las enfermedades de los niños**, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

**Terapéutica ocular**, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios**, por Walshe.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

**Delfau.**—Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

**Lebert.**—Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.—Precio: 14 reales para los suscritores.—(Quedan ejemplares.)

**Athill.**—Tratado de las enfermedades de la mujer.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

**Bonis.**—Los parásitos del cuerpo humano.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

**Erichsen.**—La Ciencia y el arte de la Cirugía.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 24 y 48 respectivamente. (Quedan ejemplares.)

**Zeissl.**—Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

**Budd.**—Tratado de las enfermedades del hígado.—Precio: 16 reales para los suscritores.—Quedan ejemplares.

## OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

**ERICHSEN.**—La Ciencia y el Arte de la Cirugía.

**BARTELS.**—Las enfermedades de los riñones.

**PANZETTA.**—Tratado de operaciones quirúrgicas.

**SPILLMANN.**—Manual del diagnóstico médico.

Madrid: 1884.—Imprenta de Enrique Teodoro  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.